El Gurbal

"La Criba"

No. 118
JULIO DE 1971.

"Encontramos nuestro Waterloo en Bélgica"

"Después de conocer Bélgica, uno entiende la derrota de Napoleón en Waterloo. ¡seguramente fué después de comer! —dice el señor Cosío de México.

"Nos pasó cerca de Waterloo —continua— decidimos detenernos a tomar un "bocadillo" que resultó ser un verdadero banquete". "¿Y recuerdas la calle de los restaurantes en Bruselas? —interrumpe la señora Cosío.

"¡Claro! Rue de Bouchers, ¿cómo olvidarla? Cómo olvidar los quesos, los mariscos, la langosta en salsa de whiskey, el steak de jabalí en crema...

"¿Y los vinos?—exclama la señora Cosío— lo mejor de toda Europa.

"Pero Bélgica es muchas cosas a la vez: arte, historia, cultura... "¡Y fantástica comida!" —termina la señora Cosío."

¿Que quién nos planeó el viaje? Nuestro Agente de Viajes. El nos indicó que con Sabena uno conoce Europa y todo lo que de Europa ofrece Bélgica.

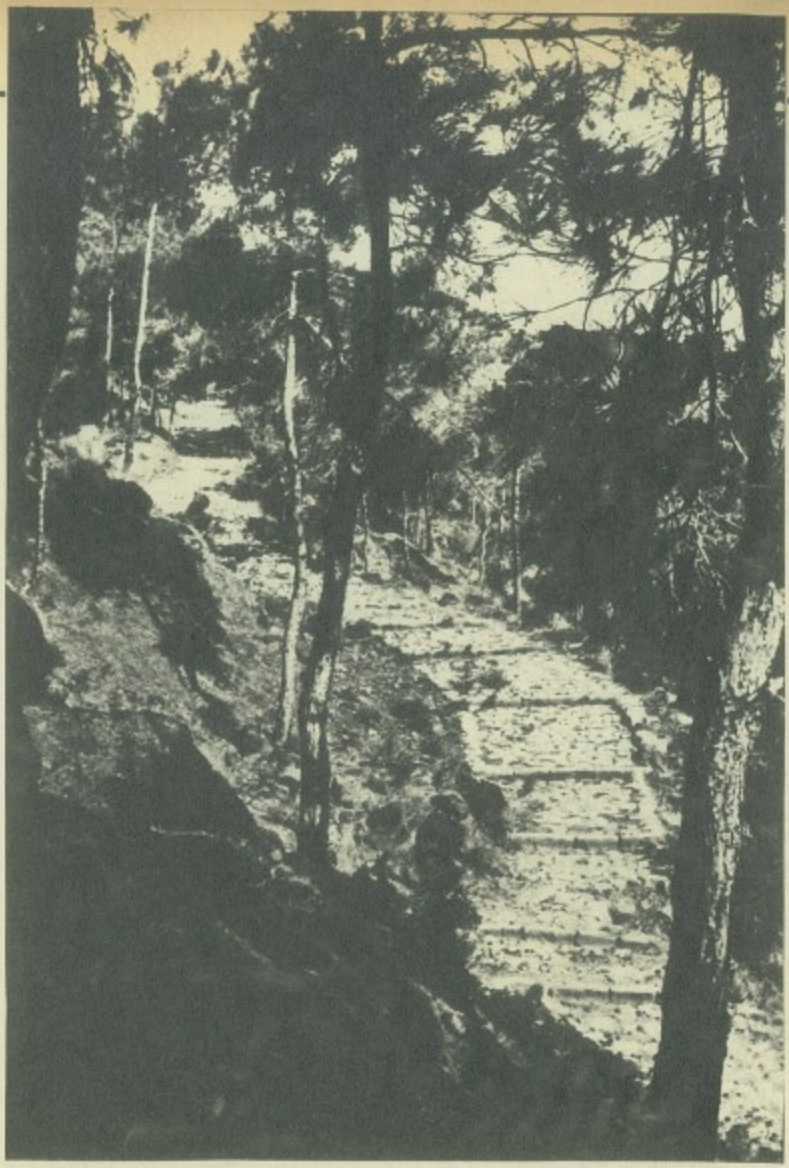
Consulte a su agente de viajes o directamente a nuestras oficinas: Reforma No. 87-E Tel. 535-31-80 México, D.F. En Guadalajara: Avenida 16 de Septiembre No. 233 Edificio Santa Mónica Tel. 13-99-81.

Por eso, la familia Cosío vuela a Bruselas por Sabena, Líneas Aéreas Mundiales de Bélgica

SABENA

IATA

ESTAMPAS DEL LIBANO



El Camino de la Montaña. — Por estas piedras han pasado los generaciones que labraron la gloria y la grandeza de un pueblo.

El Gurbal
"La Criba"

DIRECTORIO

DIRECTOR
SALIM GEORGE ABUD ANDRAUES

GERENTE
Guadalupe A. de Basila

JEFATURA DE REDACCION
S. Franco Delgado

RELACIONES PUBLICAS
Jorge Abud Chami

REDACTORES EN ARABE
Fayek Kouri
Vache Minassian

CORRESPONSALES EN EL INTERIOR

Sr. NADIM ALI B., Calle 16 de Septiembre No. 46-33, Guadalajara, Jalisco. Sr. NICOLAS ABUSAMRA, Calle Ildefonso Fuentes No. 475 Sur, Torreón, Coah. Srita. YOLANDA CANAVATI, Río Grijalva No. 105 Sur, Col. del Valle, Monterrey, N. L.

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

SR. SHAUKI DIAB, 5a. Avenida 17-44, zona 1, Guatemala, C. A. RICARDO HIMEDF, Primera Calle Poniente No. 2024, San Salvador, El Salvador, LIC. FRANCISCO ABEDRABBO, Almacén "Rivoli", Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A. PROF. NASRE HABBED LOPEZ. Publicidad "Ideas", Managua, Nicaragua, C. A. SR. ROGELIO NASRALAHA B., Apdo. Postal No. 5184, San José Costa Rica, C. A. SR. NICOLAS MANZUR, Carrera 43 No. 3278, Barranquilla, Colombia.

Registrado como correspondencia de segunda clase el 24 de abril de 1957, en la Administración de Correos No. 1, de México, D. F. Oficinas de "AL GURBAL": 20 de Noviembre No. 53. Desp. 208. México 1, D. F.
Teléfonos: 5-21-31-58 y 5-10-09-95.

SUSCRIPCION ANUAL

En México	$ 150.00
En el extranjero	20 dólares
Año XLIII	3a. Epoca

Impreso en los Talleres de ROTOCOLOR, S. A., Tokio y Presidentes, Col. Portales Tel.: 5-39-65-12 México 13, D. F.

NUESTRA PORTADA

No. 118

Julio de 1971

Paisaje nítido y hermoso de las regiones altas del Líbano, con la superficie cristalina del lago, donde flotan las llamadas flores de agua, con la vegetación vigorosa y con las nieves perpetuas en los picos de las montañas. En la contraportada se aprecia la imponente perspectiva de los desfiladeros por los que corren las aguas del río Litani.

SUMARIO

Editorial 5
Actualidad Libanesa 6
Proyección de México 10
Por los Países Arabes 14
El Sanatorio de la Colonia Libanesa 18
El Mercado Común de los Países Arabes 20
Las Decisiones de la ONU con respecto al Medio Oriente 22
La Gran Excursión al Líbano 25
Comentos Mundiales 28
Nuestra Comunidad 30
Por Rumbos de Costa Rica 32
La Prensa, en las Actividades de la U. L. M. 34
Páginas Sociales 36

EDITORIAL

EL MENSAJE DEL LIBANO

DE ancestro multisecular es la conformación que, a través de una historia cuajada de vicisitudes profundas, adquiriera el espíritu de los habitantes de las tierras libanesas. Nunca ha sido un espíritu cerrado y por consiguiente nunca ha sido espíritu de dominación allí donde los pasos de los libansees llegaran, ni de expansionismos cifrados en espacios vitales por lo que a su ubicación geográfica se refiere. Por siglos y donde otros pueblos han buscado dilatar sus fronteras aún a costa de la paz, el Líbano ha sido siempre el mismo, con su tamaño —el pequeño gran pueblo se le ha llamado— y con sus proporciones ingentes en el papel que ha desempeñado dentro de la zona mesoriental y dentro de una solidaridad mundial de tipo constructivo, de la que el Líbano jamás ha defeccionado, ni por intereses propios ni sirviendo a bastardos intereses ajenos. Es gloria de este pueblo que donde quiera tenga una aceptación de simpatía, arraigada en sus principios humanos, en sus principios políticos dentro de la diversidad de sus situaciones y en el proverbial respeto que ha guardado siempre a lo que se llama derecho de gentes.

Los libaneses, en su densidad demográfica dentro de un territorio pequeño, han buscado la expansión de sus actividades por los procedimientos nobles, los de incorporarse al desarrollo de otros pueblos con un pleno sentido de fusión que no ha estorbado al de su propio libanismo, precisamente por ser éste abierto y paladino, por no encerrar ninguna incompatibilidad y por no buscar nunca el progreso propio con desmedro ajeno, sino al contrario, cifrar en el progreso de todos el beneficio propio.

Esto es realidad constante y diaria; se hace más ostensible, como deber de todos los libaneses y también como satisfacción, cuando surgen circunstancias críticas —el Líbano las confronta hoy, como todos los países del Medio Oriente— y cuando se producen acontecimientos polarizadores de la atención, como es el caso del Congreso de la Unión Libanesa Mundial que por cuarta vez se celebra, ahora en la capital de la propia nación libanesa. Todo lo que el libanés se ha impuesto, en cualquier latitud en que viva, aflora cuando un compromiso de tales dimensiones adquiere forma y presiona en un sentido que debe enaltecer a su estirpe y que debe seguir acreditándole en todas las comunidades humanas de las que forma parte.

Es el mensaje que el libanismo entraña, tanto por lo que se refiere a las normas de su propio desenvolvimiento, como por lo que se refiere a su relación con los demás. Es el mensaje del Líbano, lanzado siempre en todas las direcciones con los imperativos de una justicia que esta pequeña nación puede reclamar, para ella y para todos, porque ha sufrido en carne propia las fustigaciones de tiempos muy ingratos, de opresiones muy fieras y de etapas muy arduas en su devenir histórico.

El mensaje del Líbano es mensaje de valores humanos, por encima de cualesquiera otros. Si así no fuera, el Líbano, geográficamente tan pequeño, sería un país intrascendente, que no pasaría de una referencia de escasas proyecciones. Si una consideración mayor tiene, en todas las estimaciones y en todos los cálculos, es porque su bandera, la bandera de Los Cedros, nunca ha perdido una primera línea en los frentes del derecho, del humanismo, del concierto pacífico y constructivo del mundo. Y de paz pueden hablar los que por la paz han luchado con enormes sacrificios.

Cuando contemplamos expresiones libanistas de gran alcance, acudimos a este espíritu, a este fondo de nuestra presencia en el mundo, para acreditar nuestros gestos, al mismo tiempo que consolidamos nuestras responsabilidades en mantener sin sombra el mejor de nuestros títulos: unidos en la justicia y unidos contra las injusticias.

ACTUALIDAD LIBANESA

La Integración de Recursos

Todos los expedientes, tanto políticos como administrativos, que están entrando en juego, para impulsar decisivamente el sector público de la nación libanesa, tienen un mismo requerimiento: el de la coordinación, que haga fructífera la aportación de sistemas, de valimientos personales y de recursos aplicados en orden a las necesidades permanentes de un estado moderno y a los problemas circunstanciales, si así pueden llamarse, originados por la situación de la zona mesoriental.

No es tanto el hecho de discutir estas aportaciones, en los programas y actuaciones de los diversos partidos políticos que integran el Parlamento Libanés —y nada digamos de los programas de gobierno—, cuanto la técnica de la coordinación lo que está marcando las diferencias y lo que caracteriza la ebullición del momento. Ciertamente, hay tesis de tipo institucional, sobre todo las relacionadas con los desempeños históricos que al Líbano caben en este momento, como banderas específicas; pero ni son banderas muy desplegadas, ni cambian profundamente las trayectorias generales en que todos están. El problema, abordado por todos en la disparidad de sus puntos de vista, estriba en esa dinámica, muy pujante por cierto, que el Líbano tiene para su aplicación a una democracia que se encuentra —posiblemente como todas las democracias del mundo— en trances difíciles.

Las proyecciones sociales son las que están en la primera fila de los mismos programas políticos y administrativos. Conforme a ellas se entiende la reclamación, que es denominador común de todas las fuerzas, de reformas y transformaciones que den al estado un corte distinto y más ajustado a las características de nuestros tiempos en todo el mundo. Así, como hemos señalado en comentarios anteriores, al reseñar algunos de los pasos de la actualidad política libanesa, el problema de una ordenación laboral ha surgido con imperativos insoslayables; ha surgido también el de la reforma de los cuadros operacionales de la educación; el de la seguridad social. Y podrían ir surgiendo otros, con prospectos reformistas que mucho afectan a la estructura del servicio público y de las actividades de la iniciativa privada.

Nadie se Queda Atrás.—

Algo que se ha observado en esta ebullición de ideas, sistemas y personas es que no son represen-

Estampas de ayer, en la corriente histórica del Líbano: la delegación libanesa que llegaba a la conferencia de la Liga de los Países Arabes, en la ciudad de El Cairo; Ryad Solh era quien presidía la delegación.

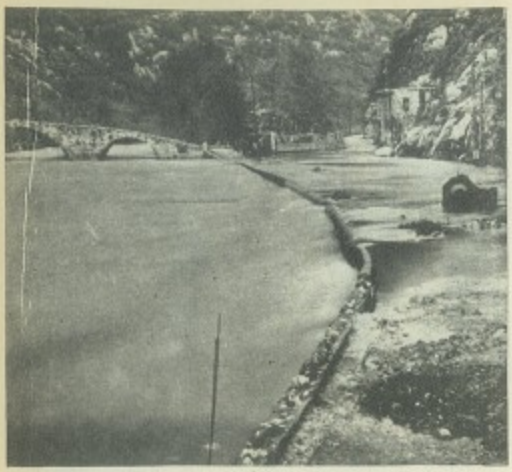
tativos de un ayer retardatario. Pueden estimarse más avanzados unos partidos que otros; puede existir un mayor ajuste a la realidad nacional —y a la realidad zonaria, como a la internacional en general— en unas agrupaciones que en otras. Pueden estimarse unos como más interesados en la influencia de los principios y de las tesis que ya vienen operando y otros como adictos a morfologías distintas; hasta se pueden ver perfiles, en algunos cuadros políticos, de un socialismo que tenga las características de los socialismos que están levantando la cabeza en muchos de los países árabes, a cuyo ámbito pertenece la nación libanesa. Pero todos mantienen un corte nacional que, al igual que en lances históricos que han abundado en el devenir del Líbano, apunta en el sentido de un avance incontenible.

Un símbolo de los valores que en el Líbano conjuntan ideologías y esfuerzos: la bandera de Los Cedros desplegada en el frontispicio de la catedral de San Jorge, en la ciudad de Beirut.

También una figura de tiempos no muy remotos: Samy El-Khoury, embajador de El Líbano en Holanda, acudía al palacio de la Reina Juliana para presentar sus cartas credenciales.

Posiblemente, donde esto más se deje sentir es en los otros aspectos, los de la iniciativa privada libanesa. Se ha mantenido, hasta en épocas de extraordinarios avances como son las actuales, bastante rezagada en sus expedientes; no porque sufra de anquilosamiento, cuanto porque sus normas de desarrollo son el eje de una situación que no puede decirse de poca fortuna, sino más bien todo lo contrario. Si El Líbano no confronta problemas de carácter masivo, como los confrontan otros pueblos, se debe a que en todos los terrenos, pero particularmente en el económico, los libaneses han hecho realidad, antes que otros y una manera natural, los avances sociales que en otras partes han tenido que levantar banderas específicas y hasta combativas. En tal sentido, El Líbano presenta una imagen singular, aún dentro del mismo cuatro de los países árabes, que lo ha convertido en la ya clásica denominación de país puente. No se refiere esto únicamente al aspecto económico y financiero —país en el que se refugian los capitales petroleros—, sino también aspecto de las instituciones y nada digamos al aspecto de las promociones turísticas que hoy tienen tanta importancia.

Los mismos pasos que es preciso dar para ocupar campos de la más adelantada proyección social —la funcionabilidad de la educación, el sindicalismo como fuerza de avance después de haber sido fuerza de choque, la seguridad social como marco obligado y bajo una estructura de intervención estatal— en El Líbano se dan con una naturalidad superior a lo violento de los procesos que en otras partes tienen que seguirse. Es la realidad de las co-



El Líbano y sus problemas: se desbordaba el río Nahr El Kalb y anegaba los caminos del bello paisaje; firme se mantiene el puente romano con historia de siglos.

sas —y también la realidad de la zona en que el país está enclavado— la que marca los derroteros y en el mismo ambiente medio del país encuentran la responsiva con una fluidez singular. No digamos que las soluciones no son laboriosas y que no tienen que proceder por caminos de mucho análisis y hasta de naturales contradicciones; hay análisis y muy pormenorizados, como es propio del mismo carácter libanés; hay contradicciones en abundancia sobre la oportunidad y las formas, más que sobre el fondo de los asuntos. Pero es una verdad que todos pueden constatar aquella que tiene esta expresión: en El Líbano hay más cosas indiscutibles que en otras partes; hay más cosas por todos igualmente respetadas; hay mayor terreno común sobre el que levantar estructuras con sello particular y propio. Si se quiere profundizar en aquello del pequeño gran país que es El Líbano, habría de tocarse esta particularidad, que es de mucho relieve.

Por eso, cuando han surgido crisis —las ha habido políticas, las hay económicas y las ha habido financieras—, los caminos de la crisis han sido más cortos, por recorrerse en trayectos breves donde siempre hay algo que a todos une. Los extremismos —que son los grandes separadores— tienen escasa función, en la política y en el desenvolvimiento socio-económico de los libaneses. No es que no apunten por algún lado, sino que no han adquirido densidad para tomar beligerancias mayores.

Dentro de estas características, de tan saludable influencia en la marcha moderna, los empujes son acuciosos y las pugnas no bajan de tono. Muy lejos está el cuadro general de ambos sectores, el público y el privado, de una inmovilidad peligrosa; al contrario, se suceden encuentros ideológicos, institucionales y funcionales que han hecho surgir figuras señeras, de las que El Líbano ha sido siempre un notable ejemplo de fecundidad, con abanderamientos de mucho arrastre. Pero no hay ninguna que se sobreponga a la realidad y a la situación nacional —ventaja de este pueblo—, sino que se desenvuelven todas en las mismas emanaciones de una realidad propia, aunque sea una realidad de brazos abiertos a todas las corrientes del mundo.

Las Tesis Arabistas.—

Son tesis indiscutibles. Teóricamente nadie las discute en El Líbano, si bien sus proyecciones sí han sido y siguen siendo objeto de posturas y de pro-

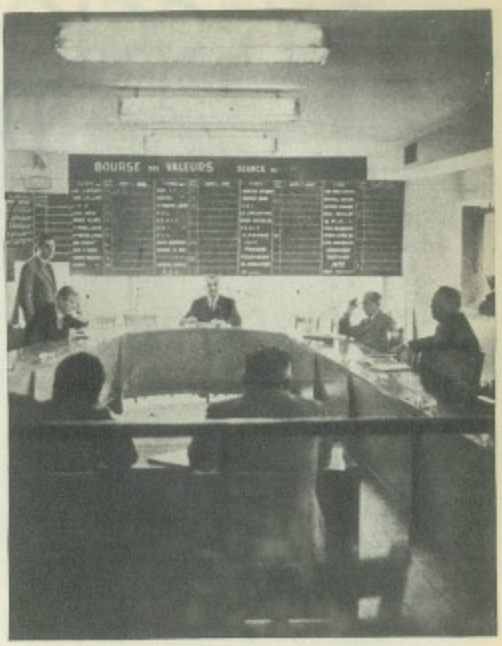
Los presidentes del Líbano: el Presidente de la República, Sleiman Frangie; y los Presidentes El Assaad y Salam. Aparecen en ocasión de una de las grandes solemnidades.

gramas. Lo que en El Líbano se discute no es la morfología árabe de la población y de la comunidad nacional: es el alcance de los compromisos que está morfología sienta, particularmente cuando en el mundo árabe se han levantado muchas llamas —y no nos referimos solamente a la de la guerra, que es más unificadora que disociadora— en los campos de la sociología y de las mismas instituciones del poder público y del desarrollo de la privada iniciativa.

Es claro que los términos de las ecuaciones planteadas, en el mundo árabe como en cualquier otro, no son equivalentes a la tesitura histórica, de ayer y de hoy, de los países que integran la comunidad árabe. El arabismo no se confunde ni con las monarquías de unos países, ni con las democracias de otros, ni el socialismo —pongámoslo como un término distinto— de algunos. Tampoco se confunde con las visualidades aplicadas al fenómeno de la guerra del Medio Oriente, más que en el sentido de los ataques frontales que los países árabes sufren precisamente por serlo. Y esto se ha hecho muy notable en El Líbano, donde los conceptos han adquirido su mayor universalidad y su mayor fuerza no conagustada a los moldes de regímenes nacionales o de lances de guerra como los actuales.

Esto ha llevado la cuestión a formulaciones, no precisamente expresadas pero sí latentes, de mucha profundidad y de mucho alcance entre las contemplaciones que privan en los medios políticos y sociales libaneses. No centraría bien el fenómeno quien en esto viera un simple juego de intereses, quien creyera que en el Líbano se sigue la política

El Líbano de hoy, con sus inquietudes en la calle: una manifestación en la ciudad de Beirut, con extremismos que no calaron muy hondo en la opinión pública libanesa.



La Bolsa de Valores en la ciudad de Beirut... un funcionalismo de carácter social que está tomando forma definida en las actividades económicas y financieras.

de nadar y guardar la ropa. Ni hay especificaciones favorables a este concepto, ni se ha manifestado corriente alguna en este sentido. El libanés, hombre acometedor de negocios, es más que nada hombre apasionado de ideas y en juego de ideas y de sentidos institucionales —destino de este pueblo, sin duda alguna— se desenvuelve la inquietud nacional en el presente.

Lógicamente, hay que mantener un equilibrio —no precisamente un equilibrismo— entre los extremismos al respecto; los que al arabismo insuflan como aguas que anegaran la nacionalidad y los que al arabismo debilitan como si fuera una simple denominación carente de sentido. Cuando las aguas se encrespan, en el oleaje del mundo, es cuando se acentúa la trascendencia del fenómeno y cuando los extremismos pueden ser más perjudiciales; pero la realidad nacional libanesa ha sido muy formadora en estos aspectos, de tal suerte que el arabismo es de consistencia indestructible y no sirve de instrumento ni de puerta de entrada para otras influencias.

PROYECCION DE MEXICO

Los Derroteros de la Economía Campesina

Punto álgido, verdadero eje de los desarrollos revolucionarios, la morfología campesina de México requiere la más profunda de las comprensiones y la más eficiente de las estructuras. En torno al campesinado han girado los sistemas, los proyectos, las realizaciones y también las frustraciones que se hayan podido registrar en todos los decenios de la Revolución. La reforma agraria ha sido siempre bandera insubstituible; su práctica ha sido el más controvertido de los temas, precisamente por la trascendencia que encierra.

Una etapa de expresión revolucionaria, en carácter de función creadora y en instancia de histórico compromiso, es la que se ha instaurado en el régimen presidencial del licenciado Luis Echeverría. De aquí la fecundidad de planeaciones, la multiformidad de iniciativas dentro del programa básico de la Revolución en los términos de la Constitución del '17, el establecimiento de organismos que respondan a los requerimientos funcionales; y sobre todo, el sentido conceptual que deriva hacia el señalamiento de metas, bastante más allá de los tradicionales cometidos. Y si en algún capítulo esto se deja sentir, es en el del planteamiento y soluciones de los problemas relacionados con el campesino. Ya en las formulaciones de la campaña política del hoy Primer Mandatario de la nación, este capítulo obtenía un primer lugar de perspectiva, sobre las realidades existentes. Es capítulo caracterizado por la integralidad que requieren sus proyecciones. Eso de una reforma agraria en términos simples, equivalente al reparto de las tierras que anteriormente constituían los latifundios, ha quedado muy atrás; no se trata únicamente de tierras en reparto, sino de la vida del trabajador de la tierra, aunque el reparto fuera un primer paso de indiscutible necesidad. Lo que importa es hacer al campesino señor de su vida y persona acreditada en todas sus operaciones, con suficiencia económica y una capacidad de estructuración que la sola tenencia de la tierra no le otorga. Es cuestión de ampliar el sentido operacional del trabajador del campo más allá del mismo trabajo campesino, si bien fincado en su condición rural, la que por este medio supera muchas limitaciones que le agarrotaban; entre ellas, la que se cifraba en las clásicas diferencias del desarrollo agrícola y el desarrollo industrial de un país, enfrentando factores que más bien deben fundirse y en cualquier caso complementarse.

El Presidente de la República, licenciado Luis Echeverría, durante su visita por las tierras de Nayarit y en conversación con los representantes del sector estudiantil.

Hacemos mención de estas proyecciones al marcar un avance que juzgamos de primera importancia. En el curso de una de las visitas presidenciales a provincia, la que hiciera en los primeros días de julio el Primer Mandatario a las regiones nayaritas, se daba este paso, delineando proyecciones nuevas y señalando los factores que en ellas han de intervenir. Las nuevas proyecciones así se definían en los mismos términos presidenciales: "El problema agrario de México ha tenido, como primera etapa, una distribución de la tierra que, sin duda, la Revolución Mexicana acabará pronto. Pero quizá, si contemplamos un poco nuestra historia y si avizoramos el porvenir inmediato y el futuro de las nuevas generaciones, tendremos que llegar a la conclusión de que no es sólo la posesión, la propiedad de la tierra por parte de quienes la trabajan, sino una

L. GURBAL

Los niños premiados por su aplicación en las escuelas primarias del país eran objeto de un cálido recibimiento en los patios del Palacio Nacional.

explotación, formas de labor que superan, con mucho, las formas tradicionales de trabajo.

"Necesitamos en todo México encontrar, en donde quiera que se hallen, las potencialidades, las formas de asociación de los campesinos, a efecto de que no solamente labren la tierra y desarrollen la ganadería, sino que también donde haya recursos forestales y materias primas que alimenten instalaciones industriales o posibilidades de turismo, ellos, aliados con el Estado revolucionario mexicano, encuentren formas que les permitan incrementar sus ingresos y asegurar el porvenir de sus hijos y de sus descendientes".

Las metas operacionales se han fijado y estriban en los desenvolvimientos industriales y turísticos, que hasta ahora parecían fuera del alcance —y hasta de la atribución— de los campesinos. Y es en sus propios terrenos de operación donde estos prospectos de superior economía están radicados, con una industria que tiene que crearse y crecer precisamente a través de los recursos de la producción del campo y con turismo que ha de utilizar su "materia prima" de raíz campesina en su mayor parte. La tierra para quienes la trabajan es un lema muy noble, pero es un lema corto si de levantar los niveles de la vida campesina se trata.

Hay una modalidad en extremo interesante: estas nuevas proyecciones no se alcanzarían si no es mediante la asociación de los campesinos mismos. Lo que en otros sectores se ha operado —integración de recursos por la vía de la asociación— debe seguirse igualmente en estos medios que ahora entran en operación. Con una diferencia: en los sectores industriales, comerciales, de servicios, de iniciativa privada, las capacidades conjuntas adquieren una densidad propia suficiente para abordar cualquier empresa y llevarla a cabo; en el sector campesino, bajo el signo de la reforma agraria que no tiene perfiles ni valencias capitalistas, esta capacidad no existe; de aquí la necesidad de que el campesinado, organizado en esta forma de asociación que ya tiene algunas expresiones y que muchas otras puede y debe tener, tenga un "padrino" que entre en su misma tesitura operacional.

Se ha hablado mucho de las proyecciones de los factores de iniciativa privada, particularmente de la banca, sobre estos terrenos; el campesino y las asociaciones de campesinos son sujetos de crédito. A esto ya hemos llegado, pero el ritmo es pequeño y no alcanza a cubrir los alcances ni las urgencias del problema. Tiene que darse un salto más grande, hasta cierto punto espectacular, que acelere la transformación del ambiente. Y era aquí donde el licenciado Echeverría lanzaba la consigna operacional en la que consiste precisamente el avance que

El Presidente Echeverría recibía, en Palacio Nacional, a los dirigentes de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio.

registramos: el campesino ha de estar aliado con el Estado revolucionario mexicano, para la realización de estos planes y la verificación de estas perspectivas. Mejor podríamos decirlo a la inversa: el Estado revolucionario mexicano se ha de aliar con los campesinos, en un sentido empresarial de muy altos vuelos.

No es esto un cambio radical de instituciones, porque no se establece como punto de partida, sino como punto de llegada y como expediente de operación. Volvemos a lo mismo de siempre: donde otras fuerzas no pueden alcanzar, o porque no tienen capacidad para ello o porque no entra en sus cálculos, el Estado tiene que prestar sus valimientos. Ni siquiera es cuestión de competencias, cuanto de concursos que, al resultar en una personalidad más vigorosa del trabajador del campo, impulsen las mismas actividades de los organismos y empresas de privada iniciativa, ya que en estos terrenos, los de la iniciativa privada, todo se desarrolla, aun contando con la ayuda y la alianza del sector público. Es muy de notar este sentido institucional, porque importa mucho al mismo curso de las construcciones revolucionarias mexicanas, entendido en su justo medio, entre las audacias utópicas y las inercias estancadoras que han motivado, cada una por su lado, algunas críticas y juicios de frustración.

El Nacionalismo Económico.—

Fue, cabalmente, esta misma oportunidad de la visita presidencial a las tierras nayaritas la que aprovechara el Mandatario para exponer, ante representantes de la prensa del exterior, los principios de un nacionalismo económico que inspiran el programa del régimen. Se refería a los recursos necesarios para un mayor desarrollo y tocaba con ello un problema que siempre ha sido fundamental en cualquier consideración que al respecto se haya hecho.

Se ha estimado como un tópico la insuficiencia de las potencialidades propias para proceder a cualquier expansión. Tanto como esto haya representado de conquista por parte de los capitales extranjeros, ha sido una sensación ambiental interna, que no deja de tener sus fundamentos: han sido más operativos los capitales exteriores que los capitales internos, como si hubieran tenido mayor confianza en la estabilidad y en las garantías de nuestro desarrollo. Esto no ha fomentado el espíritu empresarial de los grandes ámbitos, sino todo lo contrario, produciéndose así un fenómeno que es preciso superar con una campaña fuerte de nacionalismo en esta materia. Porque no es tanto la escasez de los propios medios, cuanto la inaplicación de los mismos lo que caracteriza la situación que se ha venido arrastrando y que el actual régimen —un régimen de grandes transformaciones— pretende cambiar por otra de nuevos y mayores dinamismos.

No es que las inversiones extranjeras no se consideren valiosas y que no están debidamente garan-

Una de las sesiones de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, en el recinto de la Cámara de Diputados.

AL GURBAL

tizadas; son necesarias para responder a los volúmenes de desarrollo y crecimiento y cumplen una misión complementaria tan necesaria, si se quiere, como la principal de los mismos recursos propios. Pero esto es una cosa y otra muy distinta dejarlo todo o casi todo al arbitrio de las inversiones extranjeras con lo que ni estas inversiones tienen, naturalmente, las garantías de un expediente correcto, ni se impulsa, antes al contrario, el desarrollo interno. Prácticamente, la supeditación económica es un vasallaje que no es factor de aliento ni para los mismos que lo ejercen.

He aquí las declaraciones del Presidente Echeverría a tal respecto y en la mencionada oportunidad: "Nuestra intención es que el desarrollo económico de México se base esencialmente en capitales y recursos internos mexicanos; queremos desarrollarnos con nuestros propios recursos y, mientras podemos lograrlo, acpetaremos el capital extranjero en cuanto colabore a nuestro propio desarrollo económico, buscando siempre que esa inversión del exterior se asocie con capitales nacionales... México se encuentra en un proceso de crecimiento económico, en una etapa de su desarrollo en la que, como ocurrió con Estados Unidos al inicio de su desarrollo económico, requiere de inversión extranjera que complemente los ahorros internos en la tarea del desarrollo nacional. Pero hay ahora, en el país, una fuerte tendencia de capitalización mexicana, para que los mexicanos participen más intensamente en la producción nacional, en la industria y en el comercio; para que compren acciones de empresas extranjeras en un proceso de mexicanización de nuestra economía; mexicanización que significa un fenómeno por medio del cual sean los intereses mexicanos los que predominen en las industrias, en el comercio y en las otras divresas ramas de la economía".

De nueva creación, el Jefe del Departamento del Distrito Federal, licenciado Octavio Sentíes Gómez instalaba el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, en la ciudad de México.

Visitando las zonas castigadas por la encefalitis equina, el Primer Mandatario de la Nación escuchaba las exposiciones que le hacían los campesinos del estado de San Luis Potosí.

Y con respecto a las limitaciones que establecen las leyes del país en los terrenos fronterizos, hacía el Mandatario esta aclaración: "La Constitución prohibe que los extranjeros sean dueños de terrenos que están dentro de la faja de cincuenta kilómetros junto a las costas; pero ahora hay nuevas normas legales que permiten que las instituciones de crédito mexicanas adquieran los terrenos y después vendan certificados de participación inmobiliaria a particulares, bien sea nacionales o extranjeros, que les dan derecho a desarrollar negocios dentro de esa faja costera". Se han conjugado así las prescripciones relacionadas con nuestra soberanía y las ventajas que es oportuno cotizar en una empresa para la que son buenas y hasta necesarias todas las aportaciones.

Este es el sentido del nacionalismo económico que se ha impuesto en las líneas directrices del régimen. Es un nacionalismo comprensivo, altamente dinámico y de proyecciones abiertas; como afirmaba el Mandatario, "en realidad, los campos de inversión para el capital extranjero son muy amplios en nuestro país".

POR LOS PAISES ARABES

Las Conjuras Palaciegas Marroquíes

Ha sido de grandes conmociones la serie de acontecimientos que en las últimas semanas se han producido en el seno de los países árabes pertenecientes a la Liga. Unos han afectado a los regímenes monárquicos, como el de Marruecos y el de Jordania; otros a gobiernos revolucionarios, como el del Sudán. Por fin, notable ha sido la postura del régimen de la República Arabe Unida frente a las contingencias de la guerra del Medio Oriente.

En Marruecos fue una conspiración alentada por jefes del ejército la que llegó al atentado directo contra la persona del monarca, Hassan II, mediante un asalto al palacio real, donde se celebraba la fiesta de cumpleaños del rey. En refriega que duró varias horas, algunos personajes sucumbieron —entre ellos, el embajador de Bélgica, dos ministros del gabinete real y algunos generales—, mientras el monarca se salvaba en una forma casi peliculesca. Las fuerzas lealles a la monarquía lograron imponerse a los sublevados y, terminado el incidente, se desataron severas represalias que motivaron muchas reacciones en el exterior. Aquí surge la complicación de este golpe fallido: todo parece indicar que los levantiscos contaban con algunos apoyos, como el de Libia y su régimen revolucionario, por cuanto el régimen de Bengasi fue acusado directamente de ello y, por otra parte, se quejó abiertamente de la crueldad con que se procedía en el enjuiciamiento y aplicación de las sentencias sobre los inodados en la revuelta.

El rey de Marruecos, Hassan II, acompañado del rey de Jordania, Hussein, en los funerales de las víctimas caídas durante la refriega que tuvo lugar en el palacio real, al ser asaltado por los conjurados contra la realeza.

Ha sido, el de Marruecos y pese a estas implicaciones, un problema extrictamente interno, que obedece a causas también de atingencia propia, como son las que se relacionan con la tesitura política del país, que mantiene ciertos perfiles dictatoriales con el apoyo de los tradicionales sectores de una aristocracia autóctona y de una alta burquesía, así como de los dirigentes religiosos mahometanos. En realidad, no ha tenido este incidente mayor proyección sobre el conjunto de los países árabes, si se exceptúa el interés que siempre despiertan las conmociones de esta naturaleza, particularmente en los países donde todavía hay testas coronadas.

Las Presiones de Jordania.

Otra monarquía es la que aquí está en la danza de muy graves acontecimientos, hasta poner en el debate de la causa de los árabes en el conflicto mesoriental la figura del rey Hussein, de la dinastía hachemita.

Viejo es el pleito que el régimen real trae con los guerrilleros árabes palestinos; varias han sido las aparentes reconciliaciones, tras de las cuales sucede siempre un nuevo recrudecimiento de hostilidades, que tienen un marcado aspecto de sistemáticas, tanto de un lado como de otro.

Los guerrilleros palestinos operan con equipo moderno en el territorio de Jordania. Los fieros ataques de las tropas realas han planteado una situación muy comprometida para el rey Hussein.

Los encuentros entre los realistas y los guerrilleros —ahora ya unidos bajo una sola dirección, la de Yasser Arafat, la figura de mayor prestigio y el creador del Al Fatah"— revistieron muy grandes proporciones a mediados de este mes de julio. Bien puede entenderse que ya no cabe ninguna reconciliación y que el antagonismo y la alternativa están claramente planteados. Hasta la especie circuló, —muy explotada por los enemigos de los árabes, como es natural— de que muchos guerrilleros pasaban al territorio dominado por los israelitas, buscando refugo y huyendo de la atrocidad con que eran tratados por las tropas de la realeza jordana. No es ésta se estampa auténtica de lo que está ocurriendo en aquellas tierras: lo es el de una querella permanente de los guerrilleros por una posición muy ambigua del mismo régimen jordano con respecto a la guerra del Medio Oriente y, desde luego, de una oposición clara a que los palestinos utilicen el territorio jordano como campo de operaciones contra los enemigos de los guerrilleros y los enemigos de los jordanos, que son los israelitas.

El general Gaafer El Numeiry, Jefe del Consejo Revolucionario del Sudán; aparentemente fue depuesto en un movimiento cuartelero, pero retornó a su puesto y los levantiscos están pajo las sanciones de una severa justicia miltar.

Cuando el caso de los "fedayines" ha tenido bastante esclarecimiento en los demás medios nacionales del mundo árabe, el de la Liga, en Jordania recibe las fustigaciones del régimen real. No es preciso ahondar en si el régimen ha sido provocado por las tendencias extremistas de quienes combaten bajo las banderas de la liberación palestina; con estas consideraciones o sin ellas, la animadversión del monarca y de sus consejeros se ha mantenido en una línea muy tirante y ha desembocado en los encuentros que tan pobre

imagen dan de la beligerancia del régimen de Amman.

Por su parte, los comentarios de la prensa, en las más importantes capitales del mundo árabe, no han sido favorables, ni mucho menos, a la política de la realeza jordana. Han abundado los epítetos duros, caústicos y acusatorios de una conducta parcial que no tuviera miras aceptables para el mundo árabe. Y aquí también las especulaciones han caminado bastante lejos: que mejor no lo podría hacer el monarca jordano, si tuviera alguna confabulación y algún secreto arreglo con los israelitas.

El Escenario de Jartum.

En Sudán se produjo, el día 19 de junio, un golpe de estado contra el Jefe del Consejo Revolucionario, general Numeiry, con apariencias de buen éxito, que duraron muy poco tiempo.

Fue un coronel, Hashem el Atta, quien encabezó este golpe, de origen filocomunsta, acusando a Numeiry de una dictadura aliada con capitalismos —vocabulario sintomático— nacionales y extranjeros. Desde luego, el partido comunista sudanés, que se considera un partido fuerte, batió palmas con el triunfo del golpe de estado, a guisa de una revancha por la condenación legal de que había sido objeto hace algunos meses por el régimen del general. Y en todo el mundo corrió la especie de que el comunismo se adueñaba de este país árabe abriendo una punta de lanza muy peligrosa en el corazón del continente negro.

El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Arabe Unida, **Mahmoud Riad, llegaba a la ciudad de Praga y era recibido por su colega de Checoslovaqoia, Jan Marko, en el aeropuerto de la capital.**

Sin embargo, los acontecimientos del Sudán se realizaron en episodios. Fue más la propaganda de los levantiscos que la realidad de su victoria. Cuando las fuerzas leales al Consejo Revolucionario reaccionaron, batieron con facilidad a las que se decían dueñas del poder y los jefes de la insurrección emprendieron la huida, habiendo sido detenidos en Bengasi y puestos a disposición de las legítimas autoridades de Jartum. Había de establecerse, también, la situación de la justicia para castigar a los levantados y actualmente se procede en juicios sumarios que están llevando al paredón a las figuras sobresalientes del golpe.

Nada tiene de extraño que estos fenómenos se produzcan en el devenir interno y hasta en las influencias exteriores de estos países. Sobre su importancia, dentro de cada país, lo que interesa al mundo árabe es la proyección que tengan en el conjunto. Y en el caso del Sudán, bastante diverso del marroquí, la unanimidad de las impresiones se centró en el apoyo al Consejo Revolucionario y en la condenación de la conjura. La clase de extremismo que pretendía arribar al poder no deja de ser interesante; pero lo es más todavía el vigor del régimen establecido, que tiene una orientación correcta —digámoslo así— en los planteamientos de la guerra del Medio Oriente y en la decisión de man-

Fue muy significativa la visita que recientemente hiciera el rey Faisal, de Arabia Saudita, a la ciudad de El Cairo, donde fuera recibido por el Presidente de la RAU, Anuar Sadat.

A la capital de Arabia Saudita, la ciudad de Jeddah, llegaba el Vicepresidente de Estados Unidos, Spiro T. Agnew, y era relibido en el aeropuerto por el príncipe Khaled. Rendía honores un contingente de las guardias reales.

tener la integridad de las tesis que alientan e inspiran la conducta de los árabes frente a las maquinaciones de los israelitas.

Las Definicicnes de la República Arabe Unida.

El empantanamiento de la situación bélica es algo muy explotable por quienes en ella buscan aprovechamientos tortuosos. Se ha dicho, y con razón, que es el conflicto más difícil de cuantos hoy están planteados en el mundo, si nos atenemos a la vialidad de negociaciones que le pusieran fin. La historia de las treguas confirma esta impresión.

El Presidente de la República Arabe Unida, Anuar Sadat, parece que no está conforme con empantanamientos poco airosos. De recordar es que fue el más avanzado en ofrecimientos, siempre manteniendo la integridad de las condiciones previas a cualquier arreglo toral o parcial; lo mismo en lo que se refiere al servicio del Canal Suez y su guarnición por ambas bandas, que en lo que toca a los límites fronterizos por todos los rumbos de la contienda. Se aceptaron los buenos oficios del plan norteamericano; se mantuvo la asistencia justa de la Unión Soviética, para contrarrestar las petulancias israelitas que han llegado al extremo de perfilar un desafío —¿en nombre propio o con autorización de alguna potencia aliada?—; a la propia Unión Soviética se encuadraron con lógica los factores, al igual los de una posible confrontación bélica que los de una menos posible negociación efectiva. Y recorridos estos campos, con claridad y con buen ánimo, se llega a la conclusión que todos juzgan como ineluctable: el caso de un callejón sin salida, fuera de una violencia que los árabes no han buscado, pero a la cual tuvieran que enfrentarse.

El Presidente de la RAU no se ha salido de su tónica, ni de la tónica del mundo árabe, al situarse en la contingencia extrema de un nuevo capítulo de guerra. Es lo que el adversario ha querido plantear, en son de reto reiterado, y lo que los árabes no rehuyen en la defensa de su derecho. Si lo de los judíos es petulancia, en la realidad tienen que caer de una confrontación que los árabes tienen contemplada como una desinencia de las intransigentes posturas de Tel Aviv. Y ya en plan de arrestos, no son las trompetas bíblicas las que tienen que decir las cosas de hoy, sino la potencialidad de las armas, cuando a ellas hay que acudir, y la potencialidad de las razones que abonan las posturas políticas y militares.

Para las posturas políticas, las razones de los árabes han sido siempre claras; para las militares, lo dicho recientemente por el Presidente de la RAU establece nuevas dimensiones —no desconocidas ya— que amplían los prospectos y cierran el paso a hegemonías de intolerable presunción. Esta es la interpretación exacta, en medio de la fogosidad de los términos. No es una guerra santa, de almudines, minaretes o campanarios. Es el manejo de las cuestiones de justicia hasta los términos donde los factores de la injusticia las llevan.

DISTRIBUIDORA "AMCO"

Artículos religiosos y novedades plata, oro y piedras preciosas, artículos de regalo para matrimonio, cumpleaños y Primeras Comuniones. pulseras de oro estilo oriental.

Propietario: MUCIO FAUR

Av. 16 de Septiembre 10- 201 **Tel.: 13-18-20** **México, D. F.**

Nuestra Encuesta

El Sanatorio de la Colonia Libanesa

ES ahora, en un alto de este camino que hemos emprendido con el firme propósito de llegar hasta el fin, el propio testimonio de nuestra publicación el que viene a sumarse a los muchos, muy autorizados, muy claros, muy insistentes y unánimes, que venimos reseñando en nuestras páginas, no porque se necesite hacer acopio de ellos —estamos seguros de que la causa del Sanatorio de la Colonia Libanesa es de las que arrastran por sí mismas—, sino porque tenemos la confianza de que la calidez de los acentos con que los entrevistados se han producido y seguirán produciéndose, cristalizarán, a la hora de la verdad, en cooperaciones positivas que sienten la base de esta magnífica realización.

El testimonio nuestro es una recapitulación de los que nos han expresado los testimonios que han antecedido. Son tan nobles, tan entrañables en el sentir y en sus palabras, que han revelado filones de muy alto valor moral; los que nos han hecho pensar que esta iniciativa hace mucho tiempo que debiera haber saltado a los programas operacionales de las asociaciones de la colonia, con la seguridad absoluta de que hubiera tenido un éxito rotundo y de que el Sanatorio hace mucho tiempo que estuviera funcionando. Son las perspectivas que alentamos en el presente, con igual confianza, con igual optimismo, con igual seguridad. Posiblemente, no hay una idea que se pueda comparar con ésta en excelencia y en simpatías que despierta; no hay un proyecto que ya lleve por adelantado tantas garantías de buen suceso; y no hay iniciativa que reúna, como ésta, tantos imperativos que se satisfacen y tantos nobles compromisos que se cumplen.

En la apreciación general y básica no ha existido una sola divergencia en los testimonios buscados. Y no es porque no diéramos libertad para las divergencias posibles; buscábamos y buscamos el criterio, el parecer íntimo de las personas, con todas las objeciones que pudieran saltar, tanto en la misma iniciativa como en su realización. La observación que se ha hecho, no obstaculizadora, sino todo lo contrario, es que los entusiasmos de la colonia, ante una idea muy noble, tropiezan frecuentemente con la apatía para llevarla a cabo. Algunos testimonios han señalado algo más crudo: que cuando se trata de cooperaciones económicas, los que deben darlas, por otra parte tan espléndidos en manifestaciones sociales y en fiestas familiares —esplendidez que nadie ha reprochado—, se muestran muy reacios, no tanto por miseria cuanto porque tal vez desconfíen de buen curso que los fondos hubieran de tener. Es una desconfianza, si tal es la causa, que a juicio nuestro carece de fundamento, porque al tratarse de obras sociales, como la de mérito, siempre funciona un organismo que garantiza la seriedad de los manejos y su absoluta rectitud.

No podemos nosotros creer que haya miseria en nadie, conforme a sus alcances, para dar y dar mucho en favor de una obra que a todos aprovecha; aprovecha a los que no tienen recursos y esto es un beneficio que se hace a los mismos que los tienen; aprovecha a los que aparentemente no necesitan del Sanatorio, porque nadie sabe las contingencias del mañana; y en cualquier caso, la misma atención de un medio propio, sin menospreciar las de otros medios, es de una calidad superior que con nada se paga.

Vayamos ya a los caminos a seguir. El parecer más general, en el criterio de personas que piensan mucho las cosas, es que debe comenzarse por el establecimiento de un Patronato y que tal establecimiento está pidiendo la voz de marcha, colocada de diversa manera en los diversos testimonios: unos la esperan del más alto representante

de los libaneses en México, que es el señor Embajador —gestiones hemos hecho para trazar en la práctica este camino—; otros la esperan del consejo directivo de alguna de las organizaciones o asociaciones de la colonia y se han señalado el Centro Libanés y la Unión Libanesa de México, por lo que a sus funciones corresponde y dejando a un lado otras cuestiones; otros no han concretado nada, sino que esperan que la primera voz salga de donde sea, para sumarse a ella de inmediato, hasta con ofrecimientos concretos, numéricos, que están esperando que alguien los recoja.

Se ha postulado, en este concierto de voluntades dispuestas a iniciar el camino, un doble procedimiento: el de carácter administrativo, con todo lo necesario para reunir los fondos destinados a esta o b r a —los primeros y los que más tarde se habían de necesitar, sirviéndose de los recursos acostumbrados, como son los festivales de beneficencia, las subscripciones permanentes de beneficencia, los donativos de beneficencia— y para acordar plancaciones y ejecuciones; y el de carácter técnico —facultativos de la Medicina, en orden a la disposición del Sanatorio y al servicio del mismo y de la ingeniería en orden a su construcción—. Se ha hecho notar que en la colonia hay muy buenos administradores; y hay excelentes galenos y hay renombrados ingenieros, cuyo espíritu de colaboración es conocido y cuyos deseos de colaborar son ciertos.

Con estas garantías, que pocas colonias podrán tener a la altura de la colonia libanesa, nada tiene de extraño que muchos, analizando bien las cosas, se hayan mostrado sorprendidos de que el Sanatorio sea todavía una cosa en ciernes. Pero vamos hacia adelante, no miremos hacia atrás.

Colocados en trance de compromiso, en el que todos los testimonios nos acompañan, la instancia nuestra, al darles entrada en la presentación de nuestras páginas, se ha centrado últimamente en el punto de arranque que ya es menester verificar. Y es donde el testimonio nuestro se suma a los anteriores.

Conocemos la costumbre, al margen de críticas, de dejar las iniciativas unos en manos de otros; conocemos también el íntimo reparo que a veces se siente al atribuir la iniciativa de unos a móviles de primacía, como si los demás se consideraran subestimados y pospuestos. Todo esto no es cierto, pero son imponderables que bueno es deshacer en una acción conjunta hasta donde más se pueda, para que nadie atribuya a una persona y a un nombre lo que es de todas las personas y de todos los nombres. Estamos por que la máxima representación ponga su peso, por todos estimadísimo, en el paso primero. No dudamos de ello, porque nos consta su adhesión y su entusiasmo. Pudiera esta máxima representación esperar una solicitud a este respecto, proveniente de quienes dirigen, con sentido orgánico, las actividades de la colonia. Y en tal caso —lo que explicaría la demora del procedimiento indicado—, esta solicitud debe hacerse con una fuerza de acuerdo general que bien podría tomarse en una reunión específicamente celebrada para ello, por parte de los dirigentes de las organizaciones y asociaciones.

Y volvemos a lo mismo: ¿quién es el que se tome la molestia de hacer una convocatoria de esta naturaleza? Pudiera hacerlo cualquier presidente de organización, que muy bien visto sería por todos; pudiera hacerlo una persona particular, ya que nada ni nadie lo impide; pudiera hacerlo una directiva de esas mujeres libanesas que dan constantemente testimonio de solidaridad ejemplar, hasta poniendo muestra. Mucho nos complacería cualquier procedimiento, en el entendido de que quien lo haga nada pierde con hacerlo y mucho ganarían todos con que lo hiciera.

Nos resta lo que es de nuestra incumbencia: hacer un llamamiento para que el tiempo no pase y eche paletadas de abandono, como ya ha ocurrido, por causas diversas, en épocas anteriores. Y desde l u e g o, nuestra palabra empeñamos en que si nadie da el primer paso, nosotros lo daremos. Y que nadie diga que caminamos sobre un Rocinante. Nuestra gestión, de ser necesaria, será cerca de los dirigentes, para que ellos mismos —los hombres maduros, las mujeres valientes, los jóvenes emprendedores— sean los encargados de abrir el camino y de que rápidamente vaya adelante.

Perspectiva

El Mercado Común de los Países Arabes

En estos tiempos de grandes comunidades económicas, que son las que entran a tambor batiente en la beligerancia del mundo, el sector de los países árabes no se quedó atrás en lo que a planeaciones y ejecuciones iniciales se refiere. El más famoso y el más acreditado de los Mercados es el Europeo —Europa Occidental— integrado por seis países, todos en desarrollo, a los que próximamente se unirá la Gran Bretaña, completando así un cuadro en extremo dinámico. Se ha mencionado posteriormente el Mercado Común de los países latinoamericanos —el Centraomericano ya está en marcha, con muchos tropiezos—, que no ha pasado de un proyecto.

Y sin embargo de tales créditos internacionales, bueno es registrar que en el seno de los países árabes, los que pertenecen a la Liga, existe desde 1957 un tratado de unidad económica, con los precisos fines que constituyen un Mercado Común, siendo por consiguiente esta realización la que inmediatamente subsiguió a la de Europa Occidental. El poco éxito de la comunidad económica de los países árabes ha sido la causa por la que esta institución no ha merecido figurar como fuera de esperarse entre los expedietnes más progresistas de todos los pueblos de la Tierra. Digamos, entre tanto, que la misma conformación de un Mercado Común revela la naturaleza de los regímenes en los países que a él pertenecen, ya que los mercados comunes, en su propia enunciación, no caben en sistemas estatales totalitarios.

La Liga de los Países Arabes se fundó en 1945 y sus finalidades no estaban circunscritas, ni mucho menos, a propósitos políticos ni a propósitos de defensa; comprendía las metas de alguna clase de integración económica entre sus miembros y frente a las competencias de otros grandes sectores de la humanidad. Por eso en la Liga se estableció un Consejo Económico —al igual que está establecido en la Organización de Estados Americanos y en la propia Organización de las Naciones Unidas—, del que eran integrantes naturales los Ministros de Economía de los países miembros. De este Consejo Económico salió, en el 57, el tratado de la comunidad, a la manera de un verdadero Mercado Común, si bien prácticamente haya sido inoperante.

Sistemas de regadío en las zonas agrícolas de Arabia Saudita.... Existe un tratado de unidad económica, con los precisos fines que constituyen un Mercado Común.

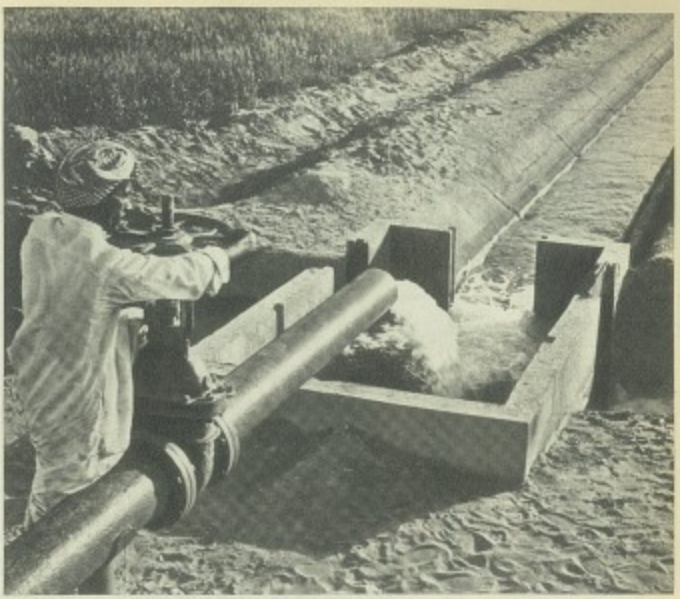
Ya entonces se especificaban las metas: el libre trato, tanto a las personas como a los capitales, en los países de la Liga que signaran el tratado; el libre intercambio de mercancías y productos nacionales o extranjeros, lo que equivale a la desaparición de las barreras aduanales; el libre ejercicio de actividades económicas; y el libre uso de los medios de transporte y de los centros de expedición de mercancías. Como se ve, la integración se configuró en una forma completa.

Pero la mayoría de los países árabes, los de la Liga, no entraron en ella. Tan sólo participaron, en los primeros años, la República Arabe Unida, Irak, Siria, Jordania y Kuwait. Posteriormente se les unieron el Sudán y el Yémen. Y más tarde, quedaron en el empeño únicamente cuatro países, la República Arabe Unida, Irak, Siria y Kuwait; habiendo solicitado una prórroga de participación efectiva los otros tres, por diversas causas relacionadas con un proceso económico. Por consiguiente, el que se puede llamar Mercado Común de los Países Arabes ha quedado reducido a cuatro países, lo que prácticamente determina su inoperancia, ya que en tan pequeño ámbito no es posible llevar a la

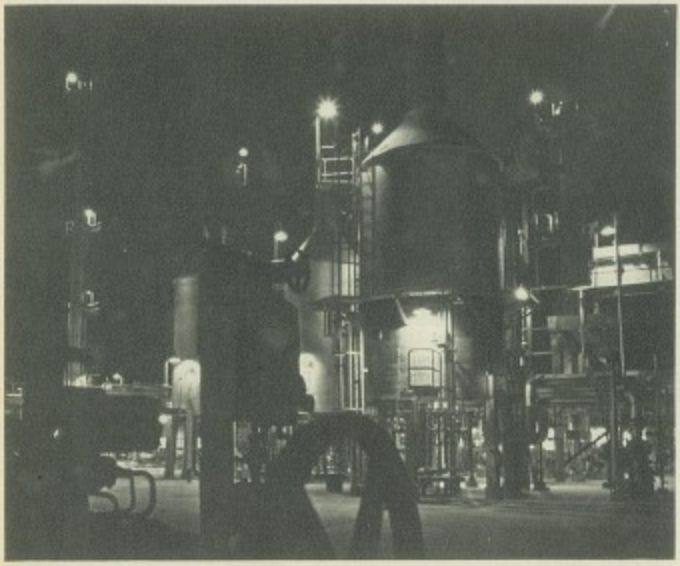
realidad los postulados anteriormente señalados.

El tratado económico subsiste, abierto a todos los países árabes que forman parte del Consejo Económico de la Liga. Y lo más notable del mismo, pese a su inoperancia, es que comprende países todos ellos en proceso de desarrollo, lo que le hace, si cabe, más meritorio que el mismo Europeo al que pertenecen, por el contrario, países todos ellos desarrollados. Al penetrar en las razones por las que el Mercado Común de los países árabes no ha podido prosperar —prácticamente ni echarse a andar—, se ha significado la disparidad de los regímenes económicos, que comprende sistemas de libre competencia y de libertad de empresa y desenvolvimiento de capital y sistemas de corte socialista. En los mismos cuatro que hoy están en el Tratado, no hay afinidad de sistemas; el de Kuwait es muy distinto de los otros tres y entre estos últimos hay diversa graduación socialista. Si contemplamos todo el cuadro de la Liga, las disparidades son mayores y más evidentes.

Se puede pensar que esto sea una causa determinante de la desunión orgánica y funcional al respecto. Sin embargo, no juzgamos el fenómeno como suficientemente explicativo, sino que hay otros —inclusive, los neocolonialismos persistentes— que mucha influencia tienen en la frustración de la idea que ya tiene casi veinticinco años de haber surgido en el mundo árabe y que, a no dudarlo, ahí está como un expediente del porvenir. Los Mercados Comunes quieren decir ámbitos mayores para la producción y la comercialidad; si pueden establecerse con relativa rapidez en los países llamados desarrollados, tienen mayor necesidad de ellos los países en desarrollo, por razones que a nadie se ocultan. Y cuando la morfología de lo necesario pueda explayarse, sin las presiones a que actualmente viven sometidos los países individualmente subordinados a determinadas áreas de influencia, surgirán estos procedimientos. Y entre ellos, el del Mercado Común de los Países Arabes tendrá una relevancia manifiesta y adquirirá una categoría de superior beligerante en las contiendas económicas del mundo.



Fertilizando vastas extensiones de cultivo, cuyo verdor contrasta con la aridez de las arenas desérticas.... La integración se configuró, como programa, de una manera completa.



Las grandes instalaciones del petróleo en los países árabes.... El Mercado Común Arabe es un expediente cierto del porvenir.

Los Términos de una Controversia

LAS DECISIONES DE LA ONU CON RESPECTO AL MEDIO ORIENTE

(A la inserción que, con la firma de Isabel Hernando, se hizo en el diario "El Universal", de la ciudad de México, de un análisis de la guerra del Medio Oriente, replicó en carta enviada a la Dirección del periódico el señor Jacobo Gorodozky, impugnando los asertos de la firma anterior y tachándolos de erróneos. En la contrarréplica de Isabel Hernando, aparecida en la edición del día 18 de febrero de este año, se pueden apreciar los términos a los que trata de dar cumplida aclaración. En aras de la brevedad, trasladamos esta contrarréplica, que así decía:)

EN primer lugar, quiero hacer la aclaración, señor Jacobo Gorodezky, que a mi no me ligan lazos de nacionalidad, religión, raza o de cualquier otro tipo con ninguna de las partes involucradas en el conflicto de Oriente Medio, por lo que puedo, de manera objetva, observar el curso de los acontecimientos, sin presiones de ninguna clase, ateniéndome, única y exclusivamente, a los hechos concretos, a las situaciones y a las resoluciones de la ONU, organismo que vela por "mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales, susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz". (Capítulo I, Propósito y Principios, Artículo I de la Carta de las Naciones Unidas, que firmada en San Francisco el 26 de junio de 1945, entró en vigor el 24 de octubre del mismo año).

En segundo lugar, quiero hacer constar que, a lo largo de los tres años que llevo colaborando en EL UNIVERSAL, El Gran Diario de México, he escrito varios artículos sobre la situación en Oriente Medio y en ellos he ido tocando los puntos que usted me dice he olvidado. Es imposible repetir, cada vez que se habla de un determinado tema, todos y cada uno de los párrafos que se escribieron en trabajos anteriores. Pero, con todo gusto, y aunque en todos mis artículos ya publicados encontraría usted amplia información sobre mis "olvidos", voy a resumir los datos aportados en ellos, para que queden completamente aclarados los puntos de su carta.

Respecto a su párrafo en que comenta mi alusión a la frase de la señora Golda Meir, usted dice textualmente: "Esto efectivamente lo dijo la señora Golda Meir, pero considerando a lo que pudieran hacer los Estados árabes, por lo que si escogen frases aisladas...", yo me limité a transcribir la frase aparecida en los diarios, que venía, además, entrecomillada, y no a tomar una "frase aislada" puesto que no se reproducía en los periódicos toda la conferencia de la Primera Ministra israelí. Si bien es cierto que una frase no es total de un discurso, yo me atengo a los hechos y éstos demuestran, con frase o sin frase, que los israelitas no están dispuestos a la firma de la paz, como lo manifiesta el que no se han retirado de los territorios ocupados en junio de 1967, a pesar de todas las resoluciones de

Las villas de Palestina, en las que se han deja sentir los efectos de una guerra que se ha levantado sobre la conculcación, por parte de los israelitas, de los acuerdos del Consejo de Seguridad de la ONU.

las Naciones Unidas a tal respecto, sin olvidar el status de Jerusalem: resoluciones números: 237 de 14 de junio de 1967, del Consejo de Seguridad; 2252 de 4 de julio de 1967, de la Asamblea General; 2254 de 14 de julio de 1967, de la Asamblea General; 242 de 22 de noviembre de 1967, del Consejo de Seguridad; 250 de 27 de abril de 1968, del Consejo de Seguridad; 252 de 21 de mayo de 1968, del Consejo de Seguridad y 267 de 3 de julio de 1969, del Consejo de Seguridad.

Según su carta, señor Gorodezky, la "Resolución" (núm. 242 de 22 de noviembre de 1967) "también habla de firmar una paz entre los Estados árabes e Israel". Permítame que ponga en su conocimiento que dicha Resolución no menciona la firma de una paz entre los Estados árabes e Israel. La Resolución, en su punto 3o. dice: "Pide al Secretario General que designe un Representante Especial que marche al Oriente Medio, para establecer y mantener contactos con los Estados interesados a fin de promover un acuerdo y de ayudar en los esfuerzos para lograr una solución pacífica y aceptada, **de acuerdo con las disposiciones y principios de la presente Resolución**".

Se desprende de lo anterior:

1) Que la Resolución no estipula la **firma** de una paz, sino que busca el logro de una solución pacífica.

2) La misma Resolución ha especificado que tiene que ser **de acuerdo con los principios de dicha Resolución.**

3) Los Estados árabes aceptaron dicha Resolución en su totalidad, no así los israelitas que regatean la aplicación de la Resolución, negándose a hablar de algunos de sus párrafos.

La referencia que hace usted a la Resolución de las Naciones Unidas de noviembre de 1947 que "ordenaba la partición del territorio de Palestina en dos países, uno en un Estado palestino y el otro en el Estado judío", me voy a permitir completarla, añadiendo que dicha Resolución de Partición, la número 181 de la Asamblea General, de fecha 11 de noviembre de 1947, dividía Palestina en seis partes principales, de las que tres fueron destinadas a un Estado judío, con el 56.47% de la superficie total; 15,261 kilómetros cuadrados de extensión; 995,000 habitantes, de los cuales 498,000 eran judíos y 497,000 eran árabes y otros. Las otras tres partes, con el enclave de Jaffa (Haifa), eran reservadas a un Estado árabe, con un 42.88% de la superficie total; 11,589 kilómetros cuadrados; 735 mil habtantes, de los cuales 725,000 eran árabes y otros, y los judíos ascendían a 10,000. El restante 0.65% lo constituía Jerusalem y sus alrededores que debía ser una zona "internacional", administrada por las Naciones Unidas, con 175 kilómetros cuadrados de extensión; 205.000 habitantes, de los cuales 100,000 eran judíos y 105,000 árabes y otros.

La Resolución de Partición fue rechazada por los árabes, alegando que violaba el principio de la Carta de las Naciones Undas, según el cual todo pueblo tiene derecho a decidir sobre su propio destino. Al denegar a los árabes de Palestina, que constituían la mayoría de las dos terceras partes del país (1.327,000 árabes y 608,000 judíos) el derecho a la autodeterminación, las Naciones Unidas habían quebrantado, por consiguiente, su propia Carta. Su decisión estaba en contradicción con los principios enunciados en la Carta de Atlántico de 12 de agosto de 1941, que declaraba que la Gran Bretaña y Estados Unidos "deseaban que no hubiera ningún cambio territorial que no respetase la voluntad libremente expresada por los pueblos interesados". La propia Carta añadía que las dos potencias "respetaban el derecho de todos los pueblos

En vez de una posesión pacífica, como la que los árabes tenían de las tierras palestinas, los israelitas han implantado una posesión de guerra y de violencia, impuesta por determinaciones unilaterales.

a elegir la forma de gobierno que les conviniese".

Pero esta Resolución de Partición, **tampoco** fue aceptada por Israel, ya que Ben Gurión declaraba en el Knesset el 5 de diciembre de 1949, que Israel consideraba la Resolución de las Naciones Unidas emitida en noviembre de 1947 una Resolución ilegítima, no existente. De este modo, echó por tierra la Resolución de Partición que **constituía la base de la existencia legal** del Estado de Israel.

Para mayor abundamiento de datos, cuando Gran Bretaña tomó a su cargo el gobierno de Palestina, en 1918, mediante un mandato establecido con arreglo al Artículo 22 del Convenio de la Liga de las Naciones, con sede en Ginebra, en el que proclamaba el derecho a la independencia de Palestina, no existía problema alguno. Palestina era árabe por su Historia y su mayoría autóctona, y la minoría judía no sufría discriminación de ninguna clase.

Usted continúa diciendo, "todos los Estados árabes no acataron en 1948 esta resolución, pues el día en que las tropas inglesas abandonaron el territorio palestino y se declaraba independiente un Estado judío, los ejércitos de 7 países árabes invadían por el norte, por el oriente, y por el sur al naciente Estado para "SIC lanzar a los judíos al mar". Como lo muestra la cronología de los hechos, los ejércitos árabes no entraron en Palestina sino el 15 de mayo de 1948, fecha en la cual terminó el mandato británico. Antes del 14 de mayo, antes de la creación del Estado de Israel, Israel había saltado el área limitada por las Naciones Unidas para el Estado árabe de Palestina y había ocupado partes de su territorio y anexado parte de su tierra. La ciudad de Jaffa (Haifa), por ejemplo, que sería bajo los planes de la ONU parte del Estado árabe de Palestina, la ocupó el 26 de abril de 1948. La ciudad de Acra, que también era parte de la Palestina árabe, la ocupó el 4 de mayo de 1948. Pero el incidente más grave, incidente que levantó la indignación del mundo entero y provocó la huida desesperada de los árabes, fue la matanza de 250 hombres, mujeres y niños perpetrada en Deir Yassin, el 9 de abril de 1948. El escritor John Yimche califica esta matanza como "la mancha más negra de la historia judía". (John Kimche: The seven fallen Pillars. Nueva York, F. A. Praeger, 1953, Pág. 228). Joseph Dov, ex ministro israelita de Justicia, declara por su parte que se trata de un "ataque deliberado y sin razón". (Joseph Dov: The Faithful City: The Siege of Jerusalem 1948. Nueva York, Simon and Shuester, 1960, pg. 71). El historiador británico Arnold Toynbee afirma que es "comparable a los crímenes cometidos por los nazis contra los judíos". (Arnold Toynbee: A Study of History. Londres, Oxford University Press, 1953-1954, volumen VIII, pág. 290). Pero Menahem Begin, que conducía el ataque, estima que "no solamente estaba justificada la matanza, sino que no habría podido existir el Estado de Israel sin la victoria de Deir Yassin". (Menahem Begin: The Revolt: Story of the Irgun, Nueva York, Henry Shumann, 1951). Asimismo, cabe incluir los sucesos de El Carmel, El Kabour, Beit Drass, Beit El Khouri y El Zeitoun, por lo que los ejércitos árabes entraron en Palestina el 15 de mayo para impedir que se continuaran las ataques de Israel a su gemelo el Estado árabe de Palestina, como lo confirma la Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, número 61, de 4 de noviembre de 1948, que dice: 1) El Consejo de Seguridad solicita la retirada de las fuerzas armadas israelies que han avanzado más allá de las posiciones ocupadas en octubre 14 de 1948.

(Continuará)

AL GURBAL

La Gran Excursión al Líbano

Fiesta de gran viaje es la que dominaba en el ánimo de quienes, en las fechas del 16 y el 26 de este mes de julio, salían del Aeropuerto Central de la ciudad de México, con destino a la capital libanesa, la ciudad de Beyrut, pasando por las escalas marcadas en el itinerario.

Quien más, quien menos, todos soñaron durante largos días en esta visita a la tierra madre; la tierra que vio nacer a muchos de ellos, un día emigrantes a los lugares de bendición de la Patria Mexicana; la que vio a sus mayores, para otros, que en el deseo íntimo tenían el conocimiento directo de aquel país de Los Cedros, del que tantas veces se hablara al amor de la lumbre familiar. Para unos, el viaje sería de fácil expedición; para otros representaba muchas jornadas de esfuerzo y muchos ahorros —venerables ahorros— guardados para uno de los lances más entrañables de su vida. Tanto los de la comodidad de vida como los del esfuerzo de vida, todos refrejaban en el semblante viajero esa alegría imponderable de quien ha de surcar largas distancias, en pos de una ilusión acariciada.

Porque allá... allá los esperaba el Líbano, con un corazón más grande que sus montañas altas y como ellas blanco con la blancura del afecto que la lejanía purifica y hace mejor. Los esperaban los acaecimientos a que habían de asistir —entre ellos el Congreso de la Unión Libanesa Mundial—; los agasajos de que habían de ser objeto; los cariños de la familia que tiene los brazos de largo tiempo abiertos para el que llega; las emanaciones de los campos libaneses; y la pujanza de sus ciudades; y el eterno hablar de su arte; y hasta la crítica situación de sus emergencias. Todo entra en el carnet del viajero. Y todo se observaba en aquella alegría de la partida —alegría con la nostalgia del lugar que se deja—, que ha de tener su réplica en la alegría del retorno.

Se acercaban al avión de la Compañía Nacional "Aeronaves de México"— los contingentes de la excursión organizada al Líbano; varones con semblante de importante negocio; damas con la coquetería de los caminos del aire. Eran los libaneses que hacían una visita a su patria.

Culminaban así los preparativos de una excursión bien organizada. Y a los viajeros AL GURBAL les desea mucha felicidad, de principio a fin de sus pasos.

La última foto, antes de subir al avión. En ella el grupo —Antonio Méndez, Hilda Bechara, Elsie Bechara, Hanna Bechara— trata de poner el semblante más sereno, a pesar de la emoción que los embarga.

Los que llegan tarde y con paso rápido se incorporan a la excursión que se iniciaba en el aeropuerto central de la ciudad de México. El sombrero mexicano es un precioso detalle que no puede faltar.

Subiendo por la escalerilla del avión que los habia de transportar en su primera y más larga etapa de vuelo. Las garantías de una empresa prestigiada se hicieron verdad en el buen suceso del viaje.

Para nuestra cámara expresamente: el organizador de la Gran Excursión al Líbano, don Salim Abud —Director General de esta publicación—, al subir por la escalerilla al gran aparato de "Aeronaves de México".

Una despedida muy cordial es la que daba a los viajeros, a bordo del avión el señor Embajador del Líbano en México, Lic. Younes Rezk, con los fervientes votos por una estancia dichosa en la tierra de los Altos Cedros.

La satisfacción de los viajeros a bordo del avión, en la excursión que se iniciaba el día 16 de julio.... un sueño que se cumplía, largamente esperado.

El segundo grupo de la Gran Excursión al Líbano partía el día 26 de julio y en el Aeropuerto Central de la ciudad de México el señor Embajador del Líbano en México, Lic. Younes Rezk, daba la despedida a los viajeros. En la gráfica aparece con el R. P. José Bustani y con don Pedro Cheka.

Listos para el viaje en el segundo grupo de la Gran Excursión: Lic. Antonio Sayeg Letayf, de la Dirección del Centro Libanés; don Jorge Abud; don Farid Massad; y el Ing. José Abud, quien conducía el grupo.

COMENTARIOS MUNDIALES

El Huracán que Llevó el Nombre de INDOCHINA

La publicación de las memorias del Pentágono —raras memorias ordenadas por McNamara cuando era Secretario de la Defensa— ha sido como un huracán que ha barrido con los belicismos que todavía quedaban en el país norteamericano. La situación de la antigua Indochina aparece, en cerca de dos décadas, extremadamente complicada por los términos ambiguos y falaces de una escalada cuyos vericuetos han quedado al descubierto. Lo que todavía subsiste de esta guerra ya parece un colofón al que no es fácil ponerle su finiquito; pero tal parece también la empresa del Presidente Nixon, en plazo corto como para no perder el hilo de los acontecimientos alumbrados por las revelaciones que han dado valor a ciertos detalles —lo del golfo de Tonquín y los bombardeos al territorio de Vietnam del Norte—, aunque la impresión general de esta guerra siempre fuera, en lo que a la intervención norteamericana se refiere, la de un conflicto artificial que fue adquiriendo, también en escalada, su gravedad natural. Queda la famosa "vietnamización", o sea, el paquete en las manos de los propios habitantes del Vietnam. Los del norte llevan la ventaja, que del artificio de la guerra les cayera, de un nacionalismo que han defendido contra una intervención extraña. Y este juego de factores es el que no fue bien sopesado en el cuadro de razones y sinrazones de la política intervencionista. Estamos haciendo reflexiones como si la guerra de Indochina ya hubiera terminado. Es lenta esta agonía.

La Apertura Hacia la China Roja.

Prescindiendo de los muchos caminos que se estaban trazando para llegar a este encuentro, el anuncio del proyectado viaje del Presidente de Estados Unidos a la China Comunista ha sido como la bomba más resonante de todos los tiempos de la posguerra. Un viaje así es viaje de paz y de inteligencia; es el reconocimiento de una beligerancia que hasta ahora no se había concedido al régimen comunista de Mao; y es también el principio de relaciones políticas y de relaciones económicas que alteran el cuadro tradicional de las influencias mundiales. Tanto en Washington como en Pekín se atribuyen la iniciativa del suceso en ciernes; los de Washington dicen que la invitación la llevó el consejero Kissinger; los de Pekín, que la recibió de labios de Chou En-Lai. Al mismo tiempo está anunciada, como posible, la visita a Hannoi. Y para que nada faltara en la resonancia del suceso, se anunció también, como muy posible, la visita a Moscú. Desmantelamiento de arreos militares y cambio de escenario por arreos políticos. A ver si Estados Unidos tiene mejor suerte con guantes blancos, que con guanteletes de hierro.

Un soldado norteamericano en Vienam.... parece un pasajero de estación.

Los chilenos celebran la nacionalización del cobre.

El Cobre Chileno.

Era día domingo, que no fue de descanso, cuando el Congreso de la República de Chile aprobaba por unanimidad de votos la enmienda constitucional que permitiera la nacionalización de la industria del cobre, la más importante del país, que en su mayoría estaba en manos de las compañías norteamericanas. El Presidente Allende —régimen socialista— envió la iniciativa al Congreso y promulgó la enmienda constitucional, que faculta al gobierno para incautarse de las propiedades mineras. En arreglo está el asunto de las indemnizaciones, bajo un criterio gubernamental que no es muy favorable a las compañías extranjeras, por la excesiva utilidad que éstas ya reportaron y por lo que recibieron, hace poco, cuando el anterior Presidente, el democristiano Frei, diera los primeros pasos de rescate con el cincuenta y uno por ciento de las acciones en favor del gobierno. Ningún escándalo se ha producido en el orden internacional por el gesto del régimen chileno; en contraste con las reacciones que acompañaron a similares medidas en otros tiempos; y sin ir muy lejos, con las medidas nacionalizadoras del petróleo en la República del Perú.

En la Conquista del Espacio.

Deploró el mundo todo la tragedia de los cosmonautas soviéticos, a bordo del Soyuz 11, después de una hazaña tan señalada como la estancia en el espacio por venticinco días, superando todas las marcas anteriores, juntamente con difíciles maniobras de acoplamiento a la estación espacial Salyut. La versión oficial de Moscú atribuye la catástrofe a una falta de presión dentro de la cápsula espacial, originada probablemente —de esto no se ha dado explicación— por alguna falla mecánica en el cierre de la escotilla. Lo que ha quedado sentado es que la permanencia de los seres humanos en el espacio no supone ninguna alteración grave de carácter biológico; si a esto se debiera la muerte de los tres soviéticos, el fenómeno se hubiera registrado durante su estancia espacial y no precisamente cuando ya estaban en la atmósfera terrestre. La tragedia no ha restado alientos para continuar el programa; ni por parte de los soviéticos que ya preparan otros vuelos, ni por parte de los norteamericanos que se aprestan a lanzar el Apolo 15, en una experiencia de mayor exploración de la superficie lunar.

Inglaterra al Mercomún.

Mucho importa a los ingleses, pese a la oposición que ha encontrado el paso dado por el gobierno conservador de la Gran Bretaña, que esté abierta su concurrencia al Mercado Común Europeo, bajo el punto de vista de una economía que ha perdido ya sus privilegios colonialistas. La gran isla, desligada del continente europeo, quedaría muy solitaria. Considerarla como un apéndice de Estados Unidos tampoco es muy satisfactorio para los súbditos de Su Majestad. Pero lo más trascendente, en el paso que se ha dado y que se consumará cuando el Parlamento británico lo dé por bueno, es la configuración de esa primera potencia que resultará una Europa unida, en el sector occidental, entre los dos gigantes, el norteamericano y el soviético. No es precisamente un contendiente más en ninguna lucha; pero sí es un actor en un escenario donde hasta ahora sólo había privado un diálogo de muchas y muy diversas tonalidades. Y este nuevo personaje está integrado por naciones vencedoras y por naciones vencidas; con lo que las victorias y las derrotas están perdiendo, afortunadamente, su sentido de árbitros de una historia empobrecida.

La medalla conmemorativa de la tragedia de los cosmonautas soviéticos.

El Primer Ministro de Inglaterra celebrando los del Mercomún.

La Unidad Africana.

Una vez más se ha hecho el intento de lograr la unidad de los países africanos, en una conferencia de la Organización de la Unidad Africana que se ha celebrado en la capital de Etiopía. El único resultado de unanimidad fue la condenación de las ocupaciones que los israelitas han hecho de los territorios de países árabes. En lo más —problemas surgidos en diversas zonas del continente negro— no se ha dado ninguna muestra de unidad ni han podido establecerse frentes comunes ante los problemas graves que aquejan a los países del sur y del oeste de Africa. Sin embargo, permanece en pie la Organización panafricana y la próxima conferencia, en junio de 1972, se celebrará en la capital de Marruecos.

NUESTRA COMUNIDAD

UNA ESPECIE DE COORDINACION ORGANICA

Por SALIM ABUD

No ponemos en duda —ni lo hemos puesto nunca— el hecho de que existe una comprensión de los principios de armonía y de cooperación que deben regir el desenvolvimiento de organismos y sociedades dentro de nuestras colonias. El germen de los antagonismos y de las discordias no encuentra en nuestro modo de ser un terreno abonado, si se exceptúan algunos casos, muy aislados, de esas inconformidades sistemáticas que algunos caracteres llevan consigo.

Como hay también una marcada comprensión de las metas que se deben alcanzar, en todos los capítulos del mayor desarrollo de nuestras comunidades, t o m a n d o en cuenta las aspiraciones de los diversos núcleos sociales, como son los de las personas maduras, los de los jóvenes, los específicos de la mujer, los de los niños; por otra parte, los de carácter civil, los deportivos, los promocionales de empresa, los mismos de servicio espiritual, los relacionados con la exaltación de los valores de estirpe y los que fomentan el amor a la patria en la cual vivimos y a cuyo progreso debemos dedicar lo mejor de nuestros esfuerzos.

Principios y metas, que insistentemente hemos recomendado, no porque estén ausentes en el criterio y en el ferviente deseo de las comunidades nuestras, sino porque es necesario activarlos y no dejarlos en una conformidad poco menos que pasiva, que ya no es propia de los dinamismos que se requieren en nuestros tiempos. Pero, a fin de proceder con la mayor eficiencia en la aplicación de todos los resortes operativos, bueno es acudir a expedientes concretos y determinados que hagan aflorar al terreno de las realidades a aquello en lo que todos están conformes y aquello que ha quedado muchísimas veces —no es preciso mencionar ahora iniciativas específicas, que por otra parte están en la inteligencia de todos nosotros— en buenos deseos y nada más.

Las asociaciones, los organismos y las instituciones que comprenden lo mejor de nuestras actividades de orden colectivo, tienen en un desenvolvimiento muy plausible, en términos generales, pero que podemos decir en cierta forma inconexo. Más de una vez, al solicitar en el desempeño de nuestras misiones

periodísticas una colaboración, se nos ha expuesto que el tema de referencia no era propio de la competencia de aquellas personas a quienes nos dirigíamos, sino que era atribución de otras mesas directivas. Y hemos podido constatar que de esta forma los encargos pasaban de mano en mano, sin que en realidad nadie los quisiera recibir ni atender. Y por este procedimiento muchas metas, que ya debieran estar muy bien logradas, todavía están en el camino y tardarían mucho en salir de él si no se llega a cierta solidaridad de responsabilidades.

Pero esta solidaridad requiere, obviamente, un funcionalismo también solidario, sin que esto equivalga a que se diluyan los fines específicos de cada una de las asociaciones u organismos; antes al contrario, se refuerzan y adquieren densidad al contribuir, cada uno con su razón y con su nombre, a las causas que todos deben perseguir y que entre todos se deben coronar.

Al llegar a este punto de nuestros razonamientos, surge el expediente de una coordinación que tiene mucho de orgánica y que, a nuestro modo de ver, bien podría cristalizar en una iniciativa que dejamos aquí expuesta: la de una reunión mensual de los dirigentes de asociaciones y organismos, en sesión conjunta, para los efectos de la citada coordinación, además de tener una repercusión evidente en los lazos de fraternidad que a todos deben estrechamente unir.

Es muy fácil hacer una lista de todas estas asociaciones y organismos, en calidad de expresiones de nuestra comunidad y dejando a un lado cualquier otra consideración; basta con que una asociación tenga en sus propósitos el beneficio de un sector o un determinado beneficio sobre todos los sectores sociales de nuestras colonias, para que sea estimada como una representación de positivos alcances. Y sería muy bien recibida, a lo que entendemos, una invitación —que podría surgir de cualquiera de las asociaciones, como es la misma Unión Libanesa Mundial en su Consejo Nacional, como es la Unión Libanesa de México, como es el Club Centro Libanés, como son todas las demás asociaciones que aquí no es preciso enumerar— para que los presidentes de cada una de ellas, acompañados de algunos de los miembros de sus mesas directivas, se reunieran en sesión especial y trataran los puntos de concordancia en tantas cosas como es preciso activar con el concurso de todos; cosas que, sin este concurso, no se activan nunca, como la experiencia nos lo ha demostrado.

Las proyecciones de esta reunión coordinadora son sencillamente incalculables. En primer lugar, se establecería una mayor fusión de propósitos y de cometidos, sobre el mismo enlazamiento de actividades y de personas que tan necesario es para caldear los ambientes en las causas que requieren mucho entusiasmo y muy positiva cooperación general. Muy notable podrá ser la actuación de un organismo o de una asociación, pero no podrá ella sola hacer todo lo que todos juntos pueden y deben hacer; mientras haya una separación funcional, los valimientos aislados serán siempre cortos.

En segundo término, los mismos programas de cada una de las asociaciones y organismos reciben extraordinario impulso al presentarse, sin subordinación alguna, en un cuadro general de actividades, voluntariamente establecido para conjuntar estímulos y ayudas que unos a otros pueden darse, comenzando por el mismo reconocimiento que todos hacen a los esfuerzos auténticos, a través de la simpatía con que sean recibidos y de las colaboraciones que espontáneamente surgen en estos cambios de impresiones. Se ha dado muchas veces el caso de que esfuerzos muy loables no han tenido el reconocimiento debido. Y también se ha dado el caso contrario. Así han desfallecido muchos entusiasmos y se han acabado muchas energías; así han venido quedando en el camino muchas ideas brillantes, muchas iniciativas fecundas; así hemos perdido el ritmo de una marcha que nos debiera llevar muy adelante. Una reunión la entendemos con periodicidad mensual— de dirigentes galvanizaría todos nuestros medios y lograríamos ganar, en poco tiempo, el terreno que no hemos recorrido.

Por último, hay empresas que deben acometerse con el indispensable concurso de todos —volvemos sobre esa empresa del Sanatorio Libanés que llevamos en la mira de nuestra solicitud —y que están demandando una orden de marcha, en la que aparte de otras excitativas de superior grado— también las tenemos en promesa que espera su cabal cumplimiento—, la de las asociaciones y organismos, en forma conjunta, sería un factor determinante, impulsivo y ciertamente exitoso en toda su integridad. Cuando una idea brota, que refleja el sentir y el deseo de todas las comunidades, nada mejor que conjuntar las representaciones y los valimientos, en una expresión orgánica ya establecida, como sería la de las reuniones mensuales, para convertirla en realidad. Así, tendríamos promociones dinámicas, operantes, fuertemente respaldadas, que serían gloria de todos, sin discriminaciones, y que, debidamente analizadas en un examen conjunto, desembocarían rápidamente en las realidades más brillantes.

Siempre ha faltado, entre nosotros, una primera voz. Esperamos que no falte ahora; que surja en cualquiera de nuestras asociaciones u organismos, sin que nadie sea el primero y nadie sea el último.

Por Rumbos de

COSTA RICA

LA GRADUACION DE UN PROFESIONAL EN DERECHO

El nuevo profesional en la noble disciplina del Derecho, Jamil Sarquís Dejuk, quien obtuviera su Licenciatura en el Colegio de Abogados, de la ciudad de San José de Costa Rica. Su tesis de graduación llevó por título: "De Nurenberg a Eichmann".

Fue una nota muy placentera, para la colonia libanesa radicada en la hermana República de Costa Rica, el acceso de uno de sus valores jóvenes al estrado de la profesión de Derecho. Yamil Sarquís Dejuk recibía el título de licenciado en esta nobilísima disciplina, después de haber sustentado el examen correspondiente y haber presentado la tesis requerida para tal graduación.

Es el nuevo profesional, quien a la razón cuenta veintiséis años de edad, hijo de don Juan Sarquís Estefan y doña Amema Dejuk de Sarquís, en un hogar que radica en Puerto Limón. Brillante en sus estudios primarios y medios, optó por la carrera de la abogacía, la que cursara en la Universidad de Costa Rica. Siempre fue un motivo de orgullo familiar este avetajado alumno, que unía a su clara inteligencia notorias dotes de aplicación y un interés marcado por las diversas asignaturas que integran el cuadro de estudios del derecho.

En el Colegio de Abogados, de la propia capital costarricense, había de tener lugar el acto de recepción del nuevo profesional, el día 9 de junio de este año, con una tesis que en su simple titulación revela una proyección profunda en los derroteros de las ciencias jurídicas bajo su más alta expresión.

"De Nurenberg a Eichmann" es el título de la tesis de referencia. Comprende, por consiguiente, toda una etapa de grandes elucubraciones históricas, en las que las reflexiones y las conclusiones de tipo jurídico abundan, ya que versa acerca de una trayectoria que se iniciara con aquel célebre juicio con el que se pusiera fin, en una escenificación de liquidación jurídica de las responsabilidades bélicas, a la catástrofe de la segunda gran guerra. Caso era, el que se ofrecía a los vencedores —y por ende, los que imponían la norma del derecho, no por vencedores sino por encargados de hacer valer esta norma en los gajes de la misma victoria—, que entrañaba a su vez una de las responsabilidades mayores de un momento histórico y que había de tener una gran repercusión, cuyos alcances toda-

vía están bailando en el curso de enlazados acontecimientos.

Esto es problema de alta política mundial, que puede someterse a la consideración de estrategas políticos, de historiadores y de sociólogos en una profunda observación de tiempos que pasaron y de tiempos por venir; pero en el cauce de la cuestión está interesada la disciplina del Derecho, por cuanto los juicios aquellos revistieron absoluta formalidad judicial, si bien haya sido en nombre de un derecho natural que pocas veces tuviera, si es que alguna, un aparato tan ostentoso como el que montara en Nurenberg para tipificar delitos contra la humanidad y contra el derecho de gentes y enmarcarlos en un código que no existía precisamente y que hubo que elaborar, a lo que se refería al caso particular, con una autoridad que tampoco existía pero que hubo que configurar para no dejar impunes, a los ojos de la humanidad, los actos que llevaron a la gran conflagración y los crímenes que durante ella, y fuera del ámbito de las trincheras y de los campos de operaciones, se habían cometido para eliminar grandes grupos humanos y no precisamente para vencer.

Singular es el interés que esta cuestión despertara, en su oportunidad, y permanente es la contradicción que el tribunal de Nurenberg levantara, aun en medio de la unanimidad que reprobaba la ideología y los procedimientos de las fuerzas agresoras germanas —el nazismo hitleriano—; la contradicción ha estribado en la competencia elevada a la categoría de una singular judicatura, de tal forma que la conclusión en crítica versa sobre si el Derecho ganó una partida en los juicios de Nurenberg o no la ganó; en este último caso, habría que decir que la perdió, porque en el Derecho no hay nada neutro.

En una de las cuestiones más discutidas entró, por consiguiente, el joven profesional con sus tesis de licenciatura. La simple exposición de los factores ya lleva consigo el planteamiento de una de las situaciones más difíciles para el cultivador de las disciplinas jurídicas. Dejando a un lado los apasionamientos históricos, que en su tiempo pudieron ser grandes, que en el nuestro pueden acusar una cierta tendencia a manifestarse, si bien en reducidísima escala, el hecho mismo de los estrados que se levantaron en la ciudad alemana se presta a las numerosas y profundas consideraciones. Porque se daba el caso de una juridicidad que, con firmes apoyos en un derecho de gentes que abiertamente había sido violado, tenía a su lado la condición de los vencedores, que no es siempre la más indicada para otorgar a los procesos y a los fallos esa augusta serenidad que acredita el prestigio eterno de la justicia.

No era tanto la cuestión de fondo, cuanto la cuestión de forma lo que estuviera en la diversa gama de los criterios que se han formulado en torno a los juicios de Nurenberg. Pero las formas, en punto a Derecho, son substanciales, por lo que afectan a las competencias y a la legislación aplicable, que tiene que ser anterior a los juicios. Se echa mano de una legislación que no necesita escrituras ni promulgaciones, como es la natural y es la de gentes, para cohonestar aquellos sucesos jurídicos; y no está fuera de fundamento el recurso, a falta de una autoridad supranacional —a lo que no llega una autoridad aliada— que se ajuste a una expresa legislación formulada.

Y en tales vericuetos había de entrañarse el sentido jurídico, la erudición y el criterio del nuevo profesional, que de esta suerte penetraba en uno de los casos más sonados de la historia de nuestros días, para continuar por los lances del Derecho hasta otro de los sucesos —ya de orden distinto y de ámbito más particular— que también conmovieron al mundo, en el marco de la justicia norteamericana, como fue el juicio seguido en torno a la figura de Eichmann. Sin duda que este último punto de referencia resultaba bastante más claro que el primero, pero también se había de prestar a consideraciones muy interesantes y muy oportunas en las jornadas que a los puntos de vista jurídicos han dado mayor celebridad.

Fue muy elogiada —en los medios del tribunal sinodal que había de calificarla y en los medios abogaciales de Costa Rica— la tesis de Yamin Sarquis Estefan. En ella se demostró una rectitud de criterio, que no es fácil mantener al calor de las grandes controversias históricas, y se hizo gala de la erudición pertinente para que acompañe a las mismas normas del Derecho en su aplicación y en la suerte que haya tenido al proyectarse, en manos humanas, sobre las más delicadas situaciones y los casos más comprometidos.

Recibió muchas felicitaciones el nuevo profesional, por ello. Ha comenzado su carrera con muy buenos auspicios, y a los votos por desempeños brillantes unimos los nuestros, con sincera satisfacción.

LA PRENSA, EN LAS ACTIVIDADES DE LA UNION LIBANESA MUNDIAL

(Ponencia que presenta al IV Congreso de la Unión Libanesa Mundial el señor Salim Abud, Director General de la Revista AL GURBAL, que se edita en la ciudad de México).

Consideramos, como punto de partida en orden a las conclusiones que presentamos a las Comisiones de Trabajo correspondientes —la Comisión de Publicaciones y Propaganda, la Comisión Cultural, la Comisión Financiera que la Unión Libanesa Mundial es, dentro de sus cuadros de organización, el portaestandarte de un libanismo entendido como una estructura de principios y de acción, ajustada a la realidad de un fenómeno de mucha excelencia humana, de carácter integrador y de una militancia abierta en las causas más nobles.

Esto es lo que hace del Libanismo, no un frente ni una línea de batalla contra nada ni contra nadie, sino una aportación valiosa y cotizable en cualquier estrado, nacional, e internacional, de nuestros días. Bien nos damos cuenta de que esta palabra —libanismo— no encaja en mentes estrechas; pero no concebimos a la Unión Libanesa Mundial sin un sentido, concreto y determinado, de libanismo.

Para la consolidación de los principios y para el encauzamiento de la acción —principios que no es necesario exponer por ser sobradamente conocidos y acción que en los propios Estatutos de la U. L. M. está perfilada y señalada —es preciso, porque la experiencia y el trato directo con los libaneses así nos lo indican, mantener la tensión anímica, evitando que se diluya en los menesteres de la vida diaria y que sea contrarrestada por los disolventes de personalismo y de influencias de corto alcance pero muy destructoras del sentido de solidaridad que se necesita.

Es nuestra costumbre que la presentación de una causa noble despierte entusiasmos y que en el camino estos entusiasmos desaparezcan. No es versatilidad de nuestro carácter; es interferencia de puntos de vista que cortan las perspectivas grandes y las dejan en el terreno de los proyectos que nunca pasan a realidades.

Para mantener la tensión anímica siempre en un alto grado, no hay un procedimiento que supere en eficiencia —casi podríamos decir que es el único— a la constante labor orientadora e informadora de la prensa que se haga llegar a las manos de los integrantes de las colonias libanesas en el mundo.

Se ofrece aquí la natural perspectiva de un órgano de prensa de la propia Unión Libanesa Mundial, que cumpliera el cometido de mantener siempre desplegada la bandera de un libanismo integral. Pero dado que esto no es accesible a la actual estructura orgánica de la institución, porque tal órgano de prensa debe estar en estrecho contacto con la Presidencia y la Presidencia de la U. L. M. cambia de sede cuando cambia su titular, resultaría más oportuno atender a este requerimiento, que cada día se hace más imperioso, en los ám-

bitos nacionales o en los ámbitos regionales del mundo, utilizando el servicio de algún órgano de prensa existente —o de expresa creación, particularmente en ámbitos regionales—, que esté reconocido como de probada estructura libanista.

Mientras no se pueda pensar en una empresa propia, para estos fines y lo mismo podría decirse de otros medios de difusión, sobre todo los de difusión masiva como son el radio, la pantalla grande del cine y la pantalla chica de la televisión —hay que acudir a las empresas que ya están funcionando, siempre que sean idóneas a los propósitos de la Unión. Lo verdaderamente inaceptable es dejar en abandono esta actividad, con lo que la causa del libanismo y los fines de la U. L. M. vendrían a menos, aunque muchos esfuerzos se hicieran en otros capítulos.

Tomado el acuerdo de utilizar, con un sentido funcional de la U. L. M., el espacio conveniente en una publicación de probada estructura libanista, repetimos, a cargo de la propia Unión Libanesa Mundial, en su Presidencia o en su Secretaría General, quedaría suministrar las informaciones de fondo y las orientaciones, también de fondo, en lo que mucho podría intervenir la acción de los Consejos Nacionales y los Consejos Continentales, cada uno en su campo específico de desarrollo, de tal suerte que se configurara una especie de boletín que guardara la debida homogeneidad en todo el conjunto de los cuadros de la emigración libanesa en el mundo.

Si se hace un estudio de estos cuadros, en cada uno de ellos, con mayor o menor amplitud, se puede señalar —atribución de los dirigentets de la Unión, a propuesta de los dirigentes continentales o nacionales, si es preciso —un órgano de prensa apto para que esta necesidad quede cubierta.

No se busca, para los órganos de prensa en referencia, un aprovechamiento, sino la prestación de un servicio que juzgamos de vital importancia en los derroteros de la Unión. Hay muchos medios de compensar el espacio que se había de utilizar; pero para no caer en la inoperancia de los buenos deseos, no está fuera de cuestión el apoyo económico que, en proporciones cuya cuantía no está dentro de cálculos comerciales, se puede asignar a los órganos de prensa escogidos y que siempre sería mucho menor que el que requiriera un órgano de prensa propio. Este apoyo económico puede tener la forma de subvención o puede tener la forma de subscripciones.

Conocemos la objección a esta iniciativa: que no hay fondo, en las arcas de la U. L. M., o de los Consejos Continentales o Nacionales, para este capítulo; entendemos que esta objeción equivale a caer en los corrientes círculos viciosos. Cuando algo es necesario —y el mantenimiento de la tensión anímica libanista es de tal categoría—, el círculo vicioso no se romppe suprimiendo la necesidad, sino venciendo las dificultades para satisfacerla.

Nuestra propuesta concreta, en razón de las consideraciones que anteceden, se formula de la siguiente forma:

1—Que se señala, en ámbitos nacionales o regionales del mundo, y conforme a la composición orgánica de la Unión Libanesa Mundial, un órgano de prensa, en periodicidad comprobada, que fuera vocero de las informaciones y orientaciones que dimanen de la Presidencia de la Unión, por sí o por medio de la Secretaría General, para mantener viva la llama del libanismo en la conciencia de los libaneses de la emigración.

2—Que realizado este señalamiento, con el concurso, si es necesario, de los Consejos Nacionales o Continentales, se proceda a un arreglo funcional para destinar a estos propósitos de información y orientación un espacio determinado, de acuerdo con los alcances de la publicación y con la proyección que quiera darse a este medio de penetración en cada uno de los países o de las zonas regionales.

3—Que se considere el caso de apoyar económicamente, fuera de estricto valor comercial, a las publicaciones de referencia, mediante una partida que, a cargo de la propia U. L. M. o de sus Consejos Nacionales, Regionales o Continentales, estabilizara este servicio.

Al elevar a la consideración de las Comisiones correspondientes esta iniciativa, acompaño el testimonio de mi más profundo respeto y alto aprecio.

SALIM ABUD
Director General de la Revista
AL GURBAL

En uno de los salones de la Embajada aparece un grupo de los invitados a la recepción que el señor Embajador de Líbano en México, Lic. Younes Rezk, ofrecía al joven diputado libanés Amin Gemeyel. En la primera fila: el R. P. José Bustani, don Musa Dib; don Jorge Trabulse; don Pedro Cheka; el señor Embajador; el joven diputado; el R. P. Pedro Kawage.

El señor Embajador, Lic. Younes Rezk, ofrecía la recepción con palabras elocuentes, muy cordiales y sentidas.

El mensaje del joven diputado libanés, ante una concurrencia que le escuchaba con la mayor atención y el más vivo interés... saludaba con emoción y trasladaba el dinamismo de la política libanesa actual.

En la Embajad en M

RECEPCION E DIPUTADO AMINE G

De mucha significación fue la visita que hiciera a la ciudad de México el joven diputado libanés Amin Gemayel —estirpe de batalladores en el foro político de la nación libanesa— en recientes fechas y a ella respondía la recepción que le ofreciera el señor Embajador del Líbano en México, licenciado Younes Rezk, caracterizada por una asistencia tan numerosa como distinguida, entre la que se anotaban las figuras de mayor prestancia de las organizaciones y asociaciones de la colonia libanesa; así como muy connotadas representaciones de otras colonias árabes— presente estaba el señor Embajador de la República Arabe Unida y personas de nuestros medios culturales y sociales.

Fue ésta la oportunidad en que el señor Embajador del Lí-

AL GURBAL

a del Líbano
éxico

N HONOR DEL
LIBANES
EMAYEL

bano ponderara los valimientos del visitante, en el cuadro de la alta política promocional libanesa; y en que el propio diputado Gemayel externara un elocuente mensaje de salutación a todos los asistentes, reflejando en sus palabras el dinamismo que se desarrolla en los medios nacionales del Líbano para afrontar los muchos problemas que su propio avance —avance político, avance económico y avance social— plantea, así como los que plantean las circunstancias imperantes en la situación del Medio Oriente.

Fueron finas las atenciones que en la Embajada del Líbano recibieron todos los invitados; fue cordial el ambiente; fueron elocuentes los mensajes; y fue excelente la impresión que en el ánimo de todos dejara este simpático acontecimiento.

En el grupo de asistentes a la recepción de la Embajada: el señor Embajador del Líbano en México, Lic. Younes Rezk; el señor Embajador de la República Arabe Unida en México, señor Hamdi Abuzaid; el diputado libanés, Amin Gemeyel; la señora de Rezk; la señora Joyce Gemayel; la señora Paulina Abed de Raffoul.

Numerosas eran las personalidades que asistían a la recepción: el Dr. Emilio Dib; el señor Jalil Rihbany; el señor Musa Dib; el señor Ramez Mahuad.

Con el joven diputado libanés —al centro, en la gráfica—, los señores Juan Nakad, Jorge Trabulse, Faud Hakim y Samir Chamma, Cónsul del Líbano en México.

"NOCHE FLAMENCA" EN EL CLUB CENTRO LIBANES

Dos expresiones artísticas se dieron la mano, que mucha afinidad de historia y de sentimientos tienen, en la "Noche Flamenca", que, en los primeros días de julio, se celebrara en el Club Centro Libanés, organizada por la Dirección Cultural y Artística del mismo, bajo el muy competente y celebrado desempeño de Antonio Trabulse, quien un espíritu creador ha revelado en las actividades de este género. La fiesta, inolvidable para quienes a ella asistieron, formaba parte de ese programa de promociones culturales que está llevando a cabo la institución, en uno de sus más felices acuerdos.

Un conjunto español, de su arte folklórico, fue el que diera el sello de la fiesta, con números que cautizaron la atención de la concurrencia —muy numerosa y muy distinguida—. El cantante libanés Fady el-Kouru, en categoría de internacional —llevó la representación de El Líbano en el pasado Festival de la Canción, celebrado en la ciudad de México—, puso las pinceladas, con magnífica interpretación, del espíritu libanés. Y la fiesta resultó brillante y de mucha altura.

La expresión artística del cantante libanés **Fady el-Koury, internacionalmente cotizado, durante la "Noche Flamenca" que se celebró, como parte de su programa cultural, en los salones del Club Centro Libanés.**

Asistentes de mucho honor: el licenciado Francisco Padua, presidente del Club Centro Libanés, con sus familiares, en una de las mesas, durante la "Noche Flamenca".

Con vivo interés seguían los números de la "Noche Flamenca": el doctor Antonio Chimely Seade; don Elías Bechelany; doña Olga F. de Bechelany; doña Suhad V. de Chimely.

La mayor categoría en esta mesa, donde podemos apreciar la presencia del señor Embajador del Líbano en México, Lic. Younes Rezk, con su distinguida esposa y con sus hijas; y del señor Embajador de Francia, don Xavier de la Chevalerie, con su dignísima esposa.

Aparecen en este grupo figuras de singular elegancia: don José Cervera; doña Graciela P. de Cervera; Patty Patjane; y Laila Assam.

Una noche feliz resultó la "Noche Flamenca" del Centro Libanés. En la gráfica: doña Diana Fernández de Teresa; Lic. Samir Chamma, Cónsul del Líbano en México; doña Josefina de Teresa; don Jesús P. Gamboa Cano; doña Yolanda Figueroa; doña Luz Barrios; don Carlos Aguilar; y Fernando Aguilar.

Elegancia, Distinción y Refinamiento de Arte Libanés

Con un nombre evocador —"Phoenicio"— inauguró su servicio, a fines del pasado mes de junio, un centro social, con categoría de restaurante, que es toda una expresión de arte refinado, al mejor estilo, de las más depuradas tradiciones del mundo árabe.

Está enclavado este nuevo centro en la elegante avenida de los Insurgentes Sur, de esta ciudad de México, y a invitación que hiciera su Gerente, el señor Ramez Mahuad, se reunían en él, en la mencionada solemnidad de su inauguración, personajes de los medios de nuestras colonias y de la mejor sociedad capitalina. Fue un solaz de mucha altura aquella reunión. La vista descansa y el

La atención llama del viandante, en la avenida de los Insurgentes Sur, de la ciudad de México, el original anuncio del nuevo "Restaurant Phoenicio", con los servidores de entrada en atuendo clásico libanés.

ánimo se recrea en aquella conformación de salas y en aquella decoración de tan brillante estilo, de magnificencia grande y de un lujo oriental impecable. Quien a estos salones llega, ciertamente se siente transportado a otro mundo cuajado de maravillas de historia y de maravillas de leyenda.

A la inauguración del "Restaurant Phoenicio" asistía el señor Embajador de El Líbano en México, Lic. Younes Rezk, acompañado de sus hijas Laila y Salma, bellas y elegantes. Los recibía, en el primer salón del centro, el Gerente del mismo, señor Ramez Mahuad.

Ya en la entrada dos gentiles libanesas reciben al visitante. Y después, el ambiente de aquellas mesorientales tierras lo absorbe, hasta en los menores detalles de la ornamentación. Señalamos estas características, porque bien hacía falta en nuestros medios sociales una exposición de esta naturaleza, accesible a todo el público que guste de estas fastuosidades tan gratas a la vista y al sentir.

Felicitamos a la empresa de este nuevo centro, en la persona del Sr. Ramez Mahuad, augurándole el mayor de los éxitos en el servicio que representa y que presta.

Un aspecto de las salas del "Restaurant Phoenicio", con arquitectura y decoración de las más depuradas tradiciones del mundo árabe. En el corazón de la capital mexicana, esto es como una evocación de un mundo de historia y leyendas.

En la fiesta de inauguración aparecían, en una de las mesas de selecto servicio: don Félix Salum; doña Angeles M. de Salum; don Matías Jove; y don Marcos Ruiz, quienes reflejan la satisfacción que les produce el lugar y el ambiente.

En el recorrido por los salones del nuevo centro, nuestra cámara captó este grupo, en el que figuran don Musa Dib y don Wadih Shedid, con don Ramez Mahuad, Gerente del centro, y otro de los distinguidos invitados.

Un rincón ensoñador de la civilización y del refinado arte del mundo árabe es éste en que el visitante del "Restaurant Phoenicio" puede sentirse transportado a los ambientes de aquellas lejanas y legendarias tierras.

Disfrutaban de la alegría de la primera jornada en el servicio del "Restaurant Phoenicio": doña Marie Mahuad; la Srita. Laila Rezka; don Luis Tego; doña Teresa Tego; doña Teresa Acca; la Srita. Salma Rezk; y la Srita. Teresa Tego.

Otro grupo, en el marco de la lujosa decoración de estilo libañés: Sra. Sacre; Sra. Abud; arquitecto Antonio Abud; y la conocida estrella de la pantalla, María Elena Marqués. La atención de los anfitriones en esta fiesta puede observarse en todos los detalles.

Los Primeros Años de Colegio

EL NIÑO JORGE BASILA ABUD

Es una estampa, la que el niño ofrece cuando comienza a cumplir sus cursos de educación, que se guarda en el armario de los afectos familiares. Más tarde y al correr de muchos años, todos la contemplarán con ternuras infinitas.

Así era en la que presentaba, al terminar su curso en el Colegio Peñafiel, de esta ciudad de México, el niño Jorge Basila Abud, muy de nuestros afectos, en esta familia que al Director General de AL GURBAL tiene por patriarca —y muy querido en todos los medios de la sincera amistad de su estirpe.

Un acto, que revestía toda la solemnidad de los niños como protagonistas y mucha vistosidad en su presentación, se celebrada como fin de cursos en el mencionado Colegio. Y ante una concurrencia, compuesta por los directores del plantel,

por los maestros, por los alumnos todos y por los familiares y las amistades de los alumnos, se hacía entrega de los premios que son galardón y que son estímulos y que son joyas que pasan a formar el tesoro de la familia.

Jorge recibía su premio, en reconocimiento a su aplicación y a su aprovechamiento. Es alumno que comienza con pasos despiertos y con mucho brillo en los ojos que comienzan a penetrar en la vida. Tomaba parte también en los números artísticos, como elemento importante —las maracas relucientes— de la orquesta infantil.

Y ahí quedó la imagen. Y ahí quedó el recuerdo de un curso que otros cursos por venir pondrán en su lugar: "Cuando yo estaba en el Colegio y tocaba las maracas..."

Los nuevos desposados, Rosalinda Estefan y Víctor Maccise, en el abrazo de felicidad después de la solemne ceremonia religiosa en la que unieran sus destinos.

Enlace Matrimonial ESTEFAN - MACCISE

En suntuosa ceremonia, que se celebraba el día 10 de julio en la Iglesia del Purísimo Corazón de María, de la ciudad de México, unían sus destinos ante Dios, después de haberlo hecho ante la ley, la bella señorita Rosalinda Estefan y don Víctor Maccise, pertecientes a Familias de muy grande estimación en los medios de nuestras colonias y en todos los medios sociales metropolitanos.

Al altar mayor del templo, adornado con profusión de flores blancas y con esplendente iluminación, llegaba el cortejo nupcial, que encabezaba la novia, con una creación del mejor corte en su vestido de bodas coronado por largo velo de tul; el pretendiente y los familiares de ambos, con un cuadro de padrinos y madrinas en el que figuraban los padres de la novia —don Wadih Estefan y doña Roset de Estefan— como padrinos de Manos; los tíos del pretendiente, don Anuar Maccise y doña Ana Rosa de Maccise, como padrinos de Velación. Juntamente con ellos, asistían los hermanos del pretenidente, don Jesús, don Chaar, don José y don Juan Maccise.

Eran Madrinas en esta forma: la señori-

Hermosamente ataviada hacía su entrada en el Templo del Purísimo Corazón de María la bella señorita Rosalinda Estefan, despertando admiración y simpatías entre todos los asistentes.

Desfilaba el cortejo nupcial —doña Rosette de Estefan, con muy distinguido atuendo— por la nave principal del Templo, en uno de los actos de mayor solemnidad que en los últimos meses se celebraran.

ta Silvia Estefan, hermana de la novia, lo era de Lazo; la señorita Maricarmen Maccise, de Ramo; la señorita Georgette Maccise, de Libro; la señorita Violeta Maccise, de Rosario; la señortia Bertha Estefan, de Arras y la señorita Blanca Leticia Estefan, de Pañuelo.

Las preciosas niñas Odette y Suad Maccise, primitas del pretendiente, lucían como pajecitas en tan brillante ceremonia.

En el altar recibía a los pretendiente y pretendida el R. P. Camilo Maccise, que después de una fervorosa alocución, en la que encarecía la altísima significación del matrimonio como contrato y como sacramento, tomaba los dichos de quienes ante Dios unían sus destinos y les impartía la bendición del Altísimo en prenda de una felicidad interminable.

Números de música sagrada, interpretados por una selecta orquesta, acompañaron todo el curso de la ceremonia, seguida con intensa emoción por una concurrencia tan numerosa como distinguida.

Innúmeras felicitaciones recibían los desposados en la sala de actas del templo parroquial y muchos fueron los abrazos con que se rubricaban los mejores votos por una ventura sin límite. Posteriormente, en la residencia de los padres de la desposada se celebraba un acto social muy brillante, en el que a la esplendidez del banquete servido se unía la gentileza y cordialidad de los anfitriones, así como la efusión de quienes compartían la felicidad del momento.

Los nuevos desposados, Alma y Antonio, que unían sus destinos en una muy solemne ceremonia que se celebrara, en la noche del 15 de julio, en la Catedral Ortodoxa de San Jorge, de la ciudad de México.

ELEGANTE MATRIMONIO RIHBANY - YUSEFF

Fiesta de mucha gala era la que mostraba el sagrado recinto de la Catedral Ortodoxa de San Jorge, en la noche del día 15 de julio, para recibir a quienes en muy solemne ceremonia unirían sus destinos: Alma Rihbany Farcug, hija de don Jalil y doña Gloria; y Antonio Yuseff Saab, a quien presentaba su mamá, doña Salua Saab Vda. de Yuseff.

Radiante, con un vestido nupcial de magnífica creación, llegaba la novia al recinto decorado con flores blancas y profusamente iluminado; feliz acudía el pretendiente; y brillante era el cortejo que llegaría hasta el altar mayor de la Catedral, donde los dichos tomaría el Rev. padre Cirilo Scaf, en pre-

Del brazo de su señor padre, don Jalil Rihbany Issa, hacía su entrada en la Catedral de San Jorge la bella y gentil novia.

sencia del Archimandrita, Mons. Pablo Ballester. Toda la belleza del rito ortodoxo se dejaba sentir en el curso de la ceremonia e impresionó fuertemente a la numerosa y muy distinguida concurrencia.

Fueron innúmeras las felicitaciones que los nuevos esposos, así como sus familiares, recibieran en esta ocasión. Los abrazos se sucedían, después de la ceremonia religiosa y durante la recepción social que se ofreciera, con mucha gentileza y con atención esmeradísima, en uno de los más renombrados salones de la ciudad de México.

Habían de partir para diversas ciudades del Viejo Continente los desposados, en su viaje de luna de miel. Y el acontecimiento quedó grabado en el recuerdo y en el afecto de los familiares del nuevo matrimonio, de sus numerosas amistades y en los medios más selectos de la sociedad metropolitana.

Uno de los momentos de la solemne ceremonia, con todo el esplendor del rito ortodoxo. La preside el Archimandrita, Mons. Pablo Ballester; los desposados aparecen con las simbólicas coronas; las madrinas y padrino lucen galas de gran fiesta.

Fungía como madrina de ramo Guadalupe Yuseff, quien portaba con mucha distinción un atuendo de muy buen gusto.

La madrina de corona, la bella Noemí Rihbany, al desfilar en el cortejo nupcial.

Jubilación Profesional

LA DOCTORA EN DERECHO, DOLORES HEDUAN

Con la satisfacción del deber cumplido, en un campo de tantas excelsitudes como es el cultivo del Derecho que la vida de todos norma, sus actividades profesionales coronaba la eminente doctora Dolores Heduan en un acto de entrañable reconocimiento que sus hijos, licenciado Ivan Rueda Heduan y arquitecto Víctor Felipe Rueda Heduan, dispusieran y que a los finales del mes de julio se celebraba en uno de los salones de la sede de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, en la capital de la República Mexicana. Se despedía la doctora del ejercicio reglado de su profesión; de su profesión y de su ejercicio vital no se despide nunca: la lle-

La doctora en Derecho, Dolores Heduan, —treinta años de luminosa actividad— agradecía el homenaje que sus hijos habían organizado y que se tradujo en una cálida expresión de simpatía por parte de familiares, compañeros y amistades.

Las palabras de ofrecimiento, en labios del licenciado Iván Rueda Heduan, que juntamente con su hermano, el arquitecto Víctor Felipe Rueda Heduan, organizara el agasajo a su madre.

Rodeaban a la doctora —en el centro— el Lic. Ernesto Flores Zavala; doña Margarita Lomelí; Lic. María Cristina Salmorán; Lic. Gloria León Orantes.

Solemnidad y afecto en los semblantes: el Lic. Iván Rueda Heduan; doña Elsa de Rueda; y la señora de Flores Zavala.

va en su alma.

De estos grandes amores por el Derecho se hablaba en los mensajes de la oportunidad. Hablaría la misma agasajada con aquella muestra de devoción familiar y de simpatía de compañeros en el trabajo y de amistades sin número. Hablaría su hijo, el licenciado, con palabras emotivas; era también el lenguaje que latía en aquella entrega de un diploma que ponía en las manos de la doctora el licenciado Luis Méndez Padilla. Y fueron calurosas, con calor de admiración y de cariño, las felicitaciones que se expresaron por una carrera llevada con tanta competencia y con tanta dignidad y los deseos manifestados por venturas sin término en lo que reste del camino.

El diploma era entregado a la doctora Heduan por manos del licenciado Luis Méndez Portilla.

Un justo reconocimiento y un voto muy sincero: señora de Méndez Padilla; Lic. Luis Méndez Padilla; doña Yolanda de Rueda; y arquitecto Víctor Felipe Rueda Heduan.

AGUA DE LOS SIGLOS

El cuadro que pasa de generación en generación por el curso de los ríos en los países árabes: los muros blancos de la fortaleza con rústico minarete; las arenas doradas; las palmeras verdes; y el precioso líquido que con devoción recogido va cargando las ánforas sobre el manso dromedario.

INVIRTIENDO EN MEXICO VIAJE POR

AERONAVES DE MEXICO

Viaje Jet A

Paris

Viaje Jet A

MADRID

Viaje Jet A

MIAMI

DOS VUELOS DIARIOS A:

NUEVA YORK

SUPER JET DC-8C O Viaje Jet

FILADELFIA

SUPER JET DC-8C

Boston

SUPER JET DC-8C

DETROIT

SUPER JET DC-8C

SUPER JET DC-8C

TORONTO

MONTREAL

SUPER JET DC-8C

SUPER JET DC-9

TUCSON

SUPER JET DC-9

HOUSTON

PHOENIX

SUPER JET DC-9

LOS ANGELES

SUPER JET DC-9

Consulte a su Agente de Viajes Utilice su Aerocrédito

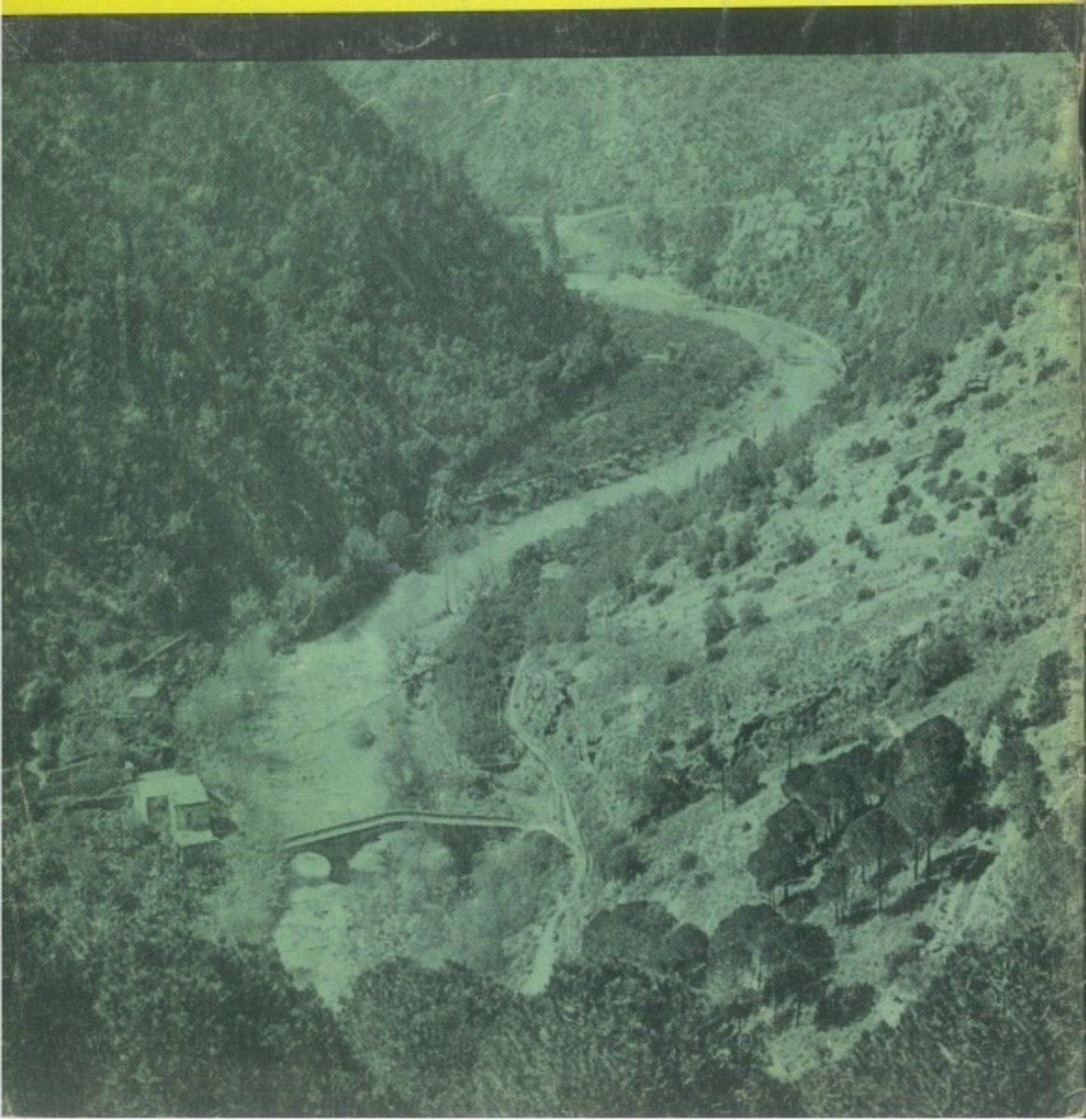
FELIZ VIAJE... VIAJE FELIZ POR

AERONAVES DE MEXICO

LA COMPAÑIA NACIONAL

Reservaciones: 566-08-00 con 35 líneas.

الغربال

مجلة تصدر في عاصمة المكسيك باللغتين العربية والإسبانية

صوت المغتربين في الأميركتين